

VAMOS

¡Ahora nos toca a nosotros!

SIM

Cruzando barreras para alcanzar
con amor a aquellos
que viven y mueren sin Cristo.

PASIÓN LATINA POR EL MUNDO

AGOSTO 2020

Nº 92



Misiones en
**tiempos
de crisis**

Desde el escritorio del equipo VAMOS...

Las crisis son una bendición disfrazada

¿Es todo realmente un caos, o puede ser esta situación una bendición disfrazada?

Las fronteras cerradas, ciudades con calles vacías, desempleo repentino, hospitales colapsados, templos vacíos y ciudadanos en cuarentena forzosa dentro de sus hogares son algunas de las imágenes que el primer semestre del 2020 ha presentado en casi todo el mundo, o en países donde el COVID-19 ha llegado con toda su fuerza.

Las misiones no han sido ajenas a este tiempo de crisis que atraviesa el planeta entero, por eso hacemos énfasis a lo que Dios está haciendo a través de estas circunstancias, sobre todo en la pandemia que hoy vivimos.

Las crisis en particular causan mucha tensión, más aún por la incertidumbre de saber cómo saldremos de toda esta situación; sin embargo, cuando vemos la realidad a través de Cristo y vemos con Sus ojos, podemos ver lo que Él ve y el propósito de amor y esperanza que trae consigo.

Cuesta entender que el dolor de la pérdida de familiares, el desempleo y la desesperación puedan traer algo positivo a nuestras vidas, pero cuando vemos a Jesús podemos caminar sobre el mar de la crisis y nuestras circunstancias no pueden hacer nada ante Su voz de paz que supera todo entendimiento.

Esta edición busca ser de ánimo para la Iglesia e invitarnos a ejercer nuestra fe y ser mensajeros del amor de Cristo con mucha más fuerza, pues es el tiempo de ser más luz y sal que antes, en medio de un mundo que busca con desesperación la luz al final del túnel.

Dios nunca será ajeno a nuestra realidad, está presente dondequiera que estemos y por eso como Iglesia sigamos trabajando y sirviendo en la construcción de Su Reino hasta cuando Él regrese por nosotros, mientras tanto, démoslo todo.

¡Avancemos en esta nueva temporada y veamos el obrar de Dios!

Ruth y Suzette

EQUIPO VAMOS

Directora: Christina Conti
ezine.editora@sim.org

Ruth Huarote
Suzette Romero

Ruth Lévano

Johanna Bernuy

Gino Ferruzo

Jessica Bastidas

VAMOS es una revista con pasión por las misiones que busca representar a toda iglesia evangélica y agencia misionera en América Latina.

Queremos reflejar la voz de los obreros que se encuentran en el campo y la realidad de la Iglesia latina.



En la portada

Es el tiempo de ser más luz y sal que antes en medio de un mundo que busca esperanza

Cruzando barreras para alcanzar con amor a aquellos que viven y mueren sin Cristo

SIM

Sociedad Internacional Misionera

Oficina de Latinoamérica

Directora: Julieta Murillo

director.latinoamerica@sim.org

SIRVE CON NOSOTROS

Es la Iglesia quién envía con todo el apoyo en oración, emocional, espiritual y financiero.

Esríbenos a:

sim.preguntas@sim.org

www.misionessim.org



/SIMlatinoamerica



SIM Latinoamérica



@simlatinoamerica

Tema: *Misiones en tiempos de crisis* agosto 2020

TEMA **Principal**

Las crisis afectan nuestro “todo”	4
Riesgos que los misioneros suelen vivir.....	7
Contexto de pérdidas y emociones	7
Afrontando de diferentes maneras	8
Saber cuándo es tiempo de irse	10
Preparación y Respuesta	11
Superando una crisis.....	18
“El coronavirus no puede detenernos”	21
Salir adelante de una crisis económica.....	28
Consejos: Cómo sobrevivir en crisis	31
Levantando fondos ahora	30
¿Nuestra agenda o la agenda de Dios?	36



Testimonios voces del campo

Afectada a involucrada a infectada	5
¿Cuál será el próximo paso?.....	6
Experimentando Su cuidado.....	14
Una evacuación inesperada.....	16
Decisiones en una situación de riesgo... ..	16
Descubriendo la gracia de Dios	19
Avances significativos	21
Cuarentena que confronta y bendice.....	22
Es tiempo de prepararnos mejor.....	23
Bendición durante la pandemia	32
Aferrándote al llamado	33
El propósito de Dios siendo real	35



Estudia

Aceptando tus emociones	9
Manejando el estrés	9
La importancia de una agencia	12
Formas para cuidar del misionero.....	13
Mi actitud frente a las dificultades	13
Pautas para el autocuidado	14
Ayudar a los niños en una crisis?.....	17
Mantener la cordura en aislamiento?	20
Lecciones que la Iglesia	24
Conectando a los misioneros	25
Siendo parte de las misiones aun	27
Usa este tiempo de espera	33
Orando en tiempos críticos	34
Oportunidad en medio del dolor	35



Tiempos de incertidumbre

¿Cómo vive un misionero o una familia misionera que está en el campo y está obligado a obedecer el confinamiento?

¿De qué manera lo afecta el ver que la comunicación con su iglesia se ha interrumpido y que la incertidumbre del futuro lo embarga?

¿Cómo le afecta la pérdida de su libertad y control de su vida, viendo que las personas a las que sirve se contagian y mueren? ¿Cómo afecta todo esto su espiritualidad y estado emocional?

La incertidumbre provoca en el misionero, como en cualquier persona, un estado de ansiedad que es difícil de tolerar.

Este sentimiento surge por el hecho de no

tener control sobre las situaciones internas y externas del diario vivir.

La pregunta existencial que surgirá es: “¿Señor por qué permites esto? ¡He llegado al campo misionero, veo mucha gente que aún no te conoce y ahora con la crisis no puedo salir, mi iglesia no ha enviado su ofrenda, tengo temor a contagiarme y no sé qué hacer!”

Los sentimientos de enojo, tristeza, frustración y otros, acompañan este período de duelo; pero también, en los momentos de intimidad con Dios, surgen nuevos conocimientos profundos del Emmanuel y del Yo soy. Esto provoca una resiliencia maravillosa en la vida misionera.



Las crisis afectan nuestro “todo”

Muchas veces sin previo aviso, llegan las crisis a nuestras vidas y producen molestias y temor porque sabotean nuestro diario vivir. El COVID-19 es un ejemplo de ello, una enfermedad que ha dejado al mundo en circunstancias sin precedentes y a privado a la humanidad de las cosas más sencillas y valiosas como el abrazo y el caminar juntos con libertad.

“Vivimos en tiempos difíciles, cada aspecto de nuestras vidas ha sido afectado. Las decisiones de ahora y de los próximos meses serán algunas de las más importantes en nuestra generación. Afectarán a todo el mundo en los próximos años. Solo podemos confiar en que Dios nos guiará en estos días inciertos”, dijo Marisol, traductora bíblica en el Medio Oriente.

Las crisis afectan todas las áreas de nuestra vida y el movimiento misionero no es una excepción.

“Muchos latinos tienen presupuestos limitados, las finanzas son una de las primeras áreas que están siendo afectadas. A algunos de nuestros obreros se les ha dicho que no esperen las ofrendas prometidas”, dijo Christina Conti, movilizadora con SIM.

A su vez, ella mencionó que ha sido grato ver varias iglesias y hermanos sacrificándose para cumplir con sus ofrendas e incluso dar más de su compromiso mensual.

De acuerdo con Christina, emocionalmente, el virus ha cobrado un precio: “Los latinos están muy involucrados en las vidas de las personas y verlos sufrir hace que sientan la crisis en un nivel más profundo”.

De afectada a involucrada e infectada

Julieta Murillo, directora de SIM Latinoamérica, cuenta su historia

“El virus debe ser enfrentado en el amor de Cristo y en Su fortaleza”, dijo Julieta Murillo, directora de SIM Latinoamérica, quien tenía proyectos de ayuda en Guayaquil hasta que se enfermó también de COVID.

Afectada

No se sabe exactamente cuál es el número total de muertes por el virus. Oficialmente dicen que hasta fines de julio del 2020 en Ecuador habían muerto 6.000 personas, Julieta dijo que los números no son reportados bien, y durante marzo y mayo, ella calcula (con familiares y amigos que trabajan en las funerarias y registros civiles) que habían más de 16,000 muertos.

Según un análisis por The New York Times, la cifra de fallecimientos en Ecuador podría ser 15 veces más alta que la cantidad oficial reportada por el gobierno.

Los hospitales desbordaron y los servicios funerarios colapsaron, los cuerpos se amontonaron en las calles.

Las imágenes de los cadáveres en la calle se quedaron en la mente de Julieta quien cruzaba la ciudad para llevarle medicamento a un familiar, dijo: “Era como una zona de guerra, gente muerta en cada esquina”.

Involucrada

La agencia SIM trabajó al lado de la agencia local Impacto Mundial en un proyecto de ayuda con víveres y medicamentos.

“En el proyecto también compramos cilindros de oxígeno porque esto era lo más escaso y antes la gente moría por falta de oxígeno”, Julieta contó.

Al frente de tanta necesidad, no importa si uno se enferma, dijo Julieta, pero igual ella y el equipo tomaron toda precaución posible con la distribución de los kits.

“No me enfermé en ese tiempo, gracias a Dios. De todo el equipo, ninguno se enfermó durante ese tiempo de servicio”, dijo Julieta.

Fueron dos meses de pesadilla; varias personas queridas y familiares se enfermaron y murieron.

“Mucha gente moría y cada familia tenía su propio luto, no había lugar ni en los cementerios.



Maria Lola y Julieta

Fue muy duro enterarnos del fallecimiento de muchos conocidos”, Julieta agregó.

Varias personas en la calle donde su mamá vivía murieron y su mamá también se enfermó, Julieta, con su compañera de casa, Maria Lola Moreno, directora de Impacto Mundial, decidieron llevar a su mamá a su casa, sabiendo que el riesgo sería contagiarse. Leyerón

juntos los salmos y esto le dio fuerza a Julieta y también a su mamá.

“Dios le estaba devolviendo a la vida a mi mamá, ella era hipertensa, su presión bajó mucho, le agradecí a Dios por el milagro”, dijo Julieta.

Infectada

Poco después, Julieta y Maria Lola dieron positivas para el COVID, también varios otros familiares de ambas. Por 9 días, sintieron los efectos muy fuertes, con fiebres y problemas de respiración.

“Sentía que me moría y solo rogaba que no nos hospitalizaran porque no íbamos a resistir”, añadió Julieta.

Julieta dijo que el Señor le mandó ángeles, miles de personas estuvieron orando, cientos ofrendaron y algunos grupos de diferentes iglesias llegaron a su puerta para orar y entregar alimentos.

“Todo eso me dio aliento de vida. Pude levantarme de cama, luego decidí salir del cuarto y saludar a los hermanos (por la ventana). Vi el amor de Dios a través de Su pueblo”, dijo.

Se puede decir que en verdad el amor de Dios se ve mostrado a través de Su pueblo en grandes magnitudes y eso bendice inmensamente.

“En todo ese tiempo aprendí a superar la ansiedad y el pánico, los salmos me ayudaron, tocaron mi corazón fortaleciéndome en la voluntad agradable y perfecta del Señor. Estamos agradecidos por la infinita generosidad, por esos brazos extendidos y el amor mostrado en todo este tiempo”, finalizó Julieta.

Aunque se recuperan del virus, Julieta sufre de secuelas de malestar en la garganta y oído, hipertensión, y tiroides. Maria Lola se ha quedado con secuelas que han afectado sus manos. Ahora pueden movilizarse y cuidan de otros, aun cuando siguen con sus propias citas médicas.

¿Cuál será el próximo paso?

Estábamos listos para ir a Londres en abril del 2020. Sin embargo, llegó el COVID-19, con sus voces de malas noticias, pesimismo, desánimo, y nos logró contagiar.

Fue ahí que nos acordamos de nuestro llamado y en medio de las noticias que generan pánico, fuimos al consejo divino, a la Palabra de Dios: Números 13:27-28.

En medio del terror colectivo Dios levantó 2 hombres; Josué y Caleb, para calmar al pueblo y animarlos.

Sin embargo, las voces de los 10 espías fueron más fuertes y llevaron al pueblo a tener una gran angustia, la cual se convirtió en una protesta contra Moisés y Aarón, de hecho, fueron más allá y propusieron apedrear a Josué y a Caleb, es ahí que el Señor interviene de la siguiente manera: Números 14:10-12.

El relato que continúa indicando que



Moisés intercede en favor del pueblo, para que el Señor los perdone. ¿Qué tanto nos parecemos al pueblo de Israel con nuestras quejas? ¿Qué tanto hemos olvidado los milagros que Dios ha obrado a nuestro favor?

La actitud de Caleb y Josué fue exaltada por Dios al punto que fueron los únicos de su generación que recibieron el privilegio de entrar a la Tierra Prometida, el resto del pueblo pereció en el desierto.

Las palabras del Señor en referencia a la actitud de

Caleb fueron: “Él se ha mantenido fiel a mí”. Entonces, ¿qué tanto te mantienes fiel al Señor en especial en los momentos de adversidad? Esta fue la pregunta que como familia nos llevó a orar, en medio del malas noticias que trajo el COVID-19.

*Elkin Useche y familia,
misioneros colombianos para Londres*

Crisis esperadas vs crisis inesperadas

Como personas, familias o sociedad tenemos la tendencia natural de vivir lo más estable posible. Sin embargo, en diferentes momentos de la vida uno enfrenta situaciones inesperadas o esperadas que provoca lo que se denomina ‘crisis’.

Crisis esperadas	Crisis inesperadas
Provocadas por las transiciones de la vida como el embarazo de una pareja casada, el inicio de la etapa escolar o de la adolescencia, el matrimonio de los hijos, ir al campo misionero, mudanza, etc.	Eventos como el despido laboral, divorcio, embarazo no deseado, accidente de tránsito, desastre natural, pandemia, enfermedad, crisis económica en el país, violencia social, etc.

Las crisis crean un momento de desequilibrio emocional e interrumpen del sistema de vida, forzándonos a realizar cambios en la forma de trabajo, en la forma de relacionarse con otros, o en la forma como uno se autopercebe y proyecta. En general los cambios provocan nuevas formas de organización e interrelación familiar y social para readaptarse a la nueva situación.

Algunos riesgos que los misioneros suelen vivir

La realidad de la vida del misionero es marcada por cambios constantes, con consecuencias, muchas veces trágicas, para la continuidad de la obra misionera. Por esta razón, la visión de las iglesias y agencias para el cuidado integral del misionero tiene que ser amplia, incluyendo todas las fases de la vida misionera. Yendo más allá de cómo podemos actuar como agencias misioneras o iglesias enviadoras durante una pandemia. Algunas áreas que causan estrés al misionero son:

1. Transiciones y choque transcultural.
2. Conflictos interpersonales.
3. Cuestionamiento permanente de la identidad.
4. Déficit en habilidades necesarias o falta de una plataforma adecuada.
5. Sobrecarga de trabajo y falta de un horario de trabajo establecido.
6. Falta de resultados medibles/ expectativas de la iglesia enviadora.
7. Finanzas.
8. Miedo a ser expulsado/renovación de la visa.

*Carlos Scott,
de Misión Local y Global (GloCal)*

Lee el artículo completo en <https://movilicemos.org/recursos/durante-el-campo/algunas-crisis-que-suelen-vivir-los-misioneros>

Para reflexionar

Lee el artículo, ¿cómo crees que tu iglesia puede ayudar a los misioneros que pasan por esas crisis?



Contexto de pérdidas y emociones

A continuación, veremos algunas situaciones y emociones que el misionero puede sentir durante una cuarentena como la que estamos atravesando. Ser consciente de estos cambios y pérdidas puede en parte explicar por qué se sienten así:

- Ambigüedad sobre su futuro, pérdida de control.
- Pérdida de la pequeña seguridad financiera.
- Pérdida del sentido de seguridad.
- Preocupación por la familia extendida que dejó en su país de origen.
- Sentimiento de aislamiento y soledad.
- Cambios en sus hábitos y rutinas de vida cotidiana.
- Planes de actividades ministeriales que se cancelan.
- Conflictos con su familia inmediata, con la que convive.
- Citas establecidas con colegas y amistades que son canceladas.
- Pena por darse cuenta de que está sola(o) y/o distante de sus familiares.
- Temor al contagio, temor al futuro y falta de fondos para pagar la renta, comprar alimentos.
- Mucho más tiempo para pasar a solas con Dios, que antes no lo tenía.
- No saber ni entender lo suficiente de redes o tecnología que les permita interactuar mejor con los demás hermanos a distancia.
- Mucho tiempo a solas si es soltero/a o mucho tiempo con su familia si se está casado/a.



Interviniendo en las situaciones de dificultad

Hay ocasiones cuando hay necesidad de buscar los servicios de profesionales para dar un cuidado integral especializado al obrero.

A veces significa intervención médica, psicológica, consejería o ayuda espiritual.

Hay ocasiones, en que la intervención es necesaria por una enfermedad física, y hoy, todos sabemos, con una pandemia afectando a todo el mundo, que es muy importante acatar las medidas preventivas con suma diligencia.

Por eso es de gran valor adaptar todas las medidas preventivas posibles, dado que la intervención suele ser costosa o precaria, dependiendo del campo que el misionero se encuentre.

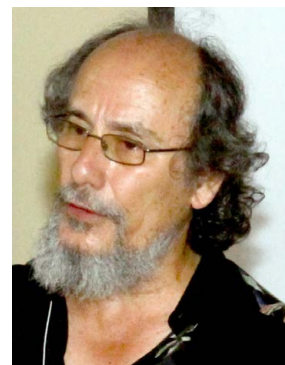
Sea cual fuera la situación actual del misionero, es importante reconocer la necesidad de ayuda y así mismo la predisposición para ayudar.

Afrontando la crisis de diferentes maneras

Cuando un cambio es percibido como algo negativo entonces provoca aún más un dolor emocional por sentir que es un evento que paraliza o interrumpe el desarrollo de nuestras vidas.

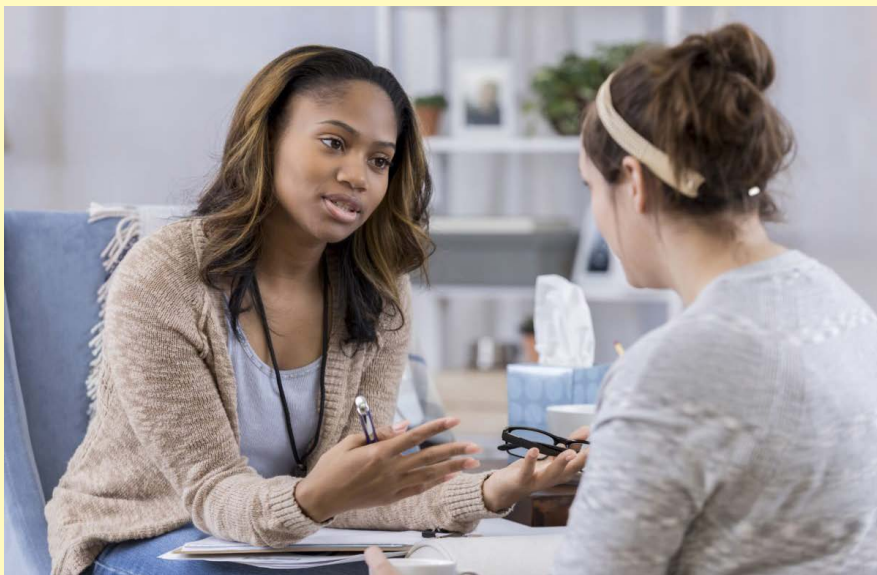
En algunos casos incluso provocar sentimientos depresivos y decrecimiento en las habilidades cognitivas como en la memoria, la concentración, capacidad de decisión, etc. Por el contrario, si el cambio o situación inesperada son percibidos como algo positivo que nos obligará a crecer, entonces el nivel de la crisis emocional será menor y se superará en forma más rápida.

*Carlos Pinto,
director adjunto
del área de
cuidado integral
del misionero
para COMIBAM
Internacional*



“Es esencial intervenir en las crisis. A medida que pasa el tiempo, se hace más difícil acceder a la memoria y los sentimientos relacionados con el evento. Incluso sin síntomas, ciertos tipos de trauma no se resolverán sin alguna forma de intervención.”

*Karen, sirviendo a través del
cuidado integral de los obreros en
el Medio Oriente*



Aceptando y reconociendo tus emociones

Es normal que te sientas frustrado, apenado, enojado, desilusionado durante una crisis. Lo importante en esta etapa es aceptar y reconocer que tus sentimientos son válidos. No los reprimas o ignores pensando equivocadamente que no debes sentirte así al ver que otros la están pasando peor que tú.

Date permiso para sentir enojo, pena y expresarlo a Dios. Él entiende lo que estás pasando. Él te creó con emociones y no son malas. Lo malo sería expresarlas de forma no saludable, con violencia o agrediendo a otras personas.

Durante una crisis recuerda:

- Sé compasivo y empático contigo mismo, y evita sancionarte por sentir lo que sientes.
- Identifica qué emociones sientes y exprésalas a Dios, cuéntale a tu pareja o a tu líder de campo a través de una conversación (cara a cara o en línea).
- Reflexiona y reordena tu forma de pensar sobre las pérdidas y conoce más sobre tu persona. Las crisis pueden afectarte más si eres introvertido o extrovertido. Evita aislarte emocionalmente.
- Comunícate con tu iglesia y equipo de apoyo, ofrécete a orar por ellos y cuéntales cómo estás, cómo está tu familia y las personas a las que sirves.
- Cada crisis te da la oportunidad de crecer cualitativamente como persona, como hijo de Dios, como misionero; ¡aprovéchala!
- Diseña y mantén un plan con varias tareas y actividades para cada día. Cuida de tu dieta, haz ejercicios, usa el tiempo para meditar en Dios y Su carácter.
- Usa este tiempo para programar qué tipo de actividad ministerial realizarás luego de la crisis.



Estrés

Manejando el estrés en épocas críticas

- ☐ Identifica el problema y la fuente de estrés. ¿Qué partes de la crisis te están afectando más?
- ☐ Evalúa cómo estás lidiando con la crisis. ¿Cómo te está afectando emocionalmente, físicamente, espiritualmente?
- ☐ ¡Aprende a descansar! Descansa diaria y semanalmente.
- ☐ Duerme y aliméntate apropiadamente.
- ☐ Realiza actividad física.
- ☐ Ten tiempos y actividades de entretenimiento: Pasatiempos, deportes, algo que te guste hacer y que no sea trabajo.
- ☐ Aumenta tus tiempos con Dios, ora, escudriña Su Palabra.
- ☐ No hagas lo que Dios NO te ha mandado a hacer. Analiza regularmente tus motivaciones en el ministerio.
- ☐ Ayuda a otros, incluyendo a tus líderes y a los que te apoyan, a lograr lo mismo. ¡Distingue entre lo urgente y lo necesario!
- ☐ Acepta que no puedes ayudar a todos. Incluso Jesús no curó a toda la multitud.
- ☐ En lo posible, mantén una agenda. Evita posponer o dejar para el último momento lo que tienes que hacer.
- ☐ Recuerda tu propósito y objetivos. Elimina la mayor cantidad posible de presiones externas.
- ☐ Reconoce que la obra de Cristo te ha hecho aceptable para Dios y no tus obras.
- ☐ Mantente informado de las noticias globales y locales, pero si te afecta, limita tu tiempo viendo o escuchando las noticias.
- ☐ Ten a alguien con quien compartir de tus problemas (consejero, amigo cercano, líder).

Salidas dolorosas: Saber cuándo es tiempo de irse

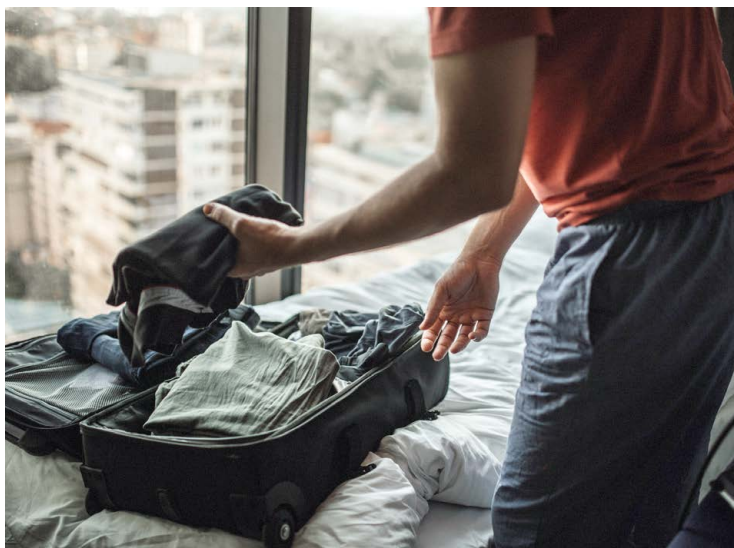
Como habitantes de un mundo caído, sabemos que la tensión, el conflicto, los disturbios, la violencia y la injusticia realmente no terminarán hasta que Jesús regrese.

“Pero como cristianos sabemos que estamos llamados a buscar la reconciliación, la paz, la justicia, el perdón y la misericordia, incluso cuando nuestros esfuerzos a veces se sientan inútiles”, dijo Ron Geerlings, director del equipo de gestión de crisis con África Occidental para las Misiones Mundiales.

Dios no necesariamente nos llama a la comodidad y la seguridad, a veces avanzar en Su Reino requiere que tomar pasos que nos llevarán a lugares aterradores e inciertos.

“¿Dónde está la línea entre confiar en Dios en la incertidumbre y reconocer que una situación es demasiado peligrosa para quedarse? Esta es una preocupación importante para los misioneros en todas partes. Ser consciente de las amenazas de seguridad no indica una falta de confianza en Dios”, agregó Ron.

Para los misioneros, las crisis en todo el mundo son personalmente problemáticas.



Un misionero en Nigeria dijo: “Quiero quedarme, pero los ataques de Boko-Haram han sido muy inquietantes. Mi corazón se entristece por Nigeria”.

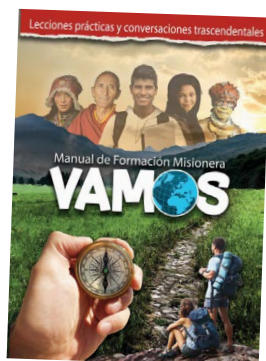
Para los misioneros a largo plazo que han invertido años, incluso décadas, de sus vidas en el campo, es doloroso tener que irse debido a los problemas de

seguridad.

“Muchos optan por tomar las cosas un día a la vez en lugar de analizar lo que puede suceder en el futuro, poniendo toda su confianza en Dios para guiar sus decisiones”, dijo Ron.

La decisión de evacuar un país puede ser tomada por los misioneros y la agencia. Sin embargo, algunos tienen opiniones diferentes en cuanto a abandonar el lugar que se ha convertido en un hogar.

“La evacuación nunca es una decisión fácil, a menudo es bastante dolorosa. Los misioneros, especialmente aquellos en áreas con mayores preocupaciones de seguridad, necesitan desesperadamente de sus oraciones por sabiduría, protección y discernimiento”, finalizó.



Conoce más sobre la
Seguridad en el campo
en <https://misionessim.org/content/seguridad-en-el-campo> y en el Capítulo 22 del Manual VAMOS en movilicemos.org

**“Amados hermanos,
no se sorprendan de la
prueba de fuego a que se
ven sometidos, como si
les estuviera sucediendo
algo extraño. Al contrario,
alégrense de ser partícipes
de los sufrimientos de Cristo,
para que también se alegren
grandemente cuando la
gloria de Cristo se revele.”**

1 Pedro 4:12-13





Los riesgos en el campo misionero

¿Qué situaciones en el campo pueden crear una crisis para el misionero?

Margaretha Adirwardana, directora de la Misión AME (Asociación Misión Esperanza), quien trabaja muchos años en zonas de emergencia alrededor del mundo, nos indica algunos de los riesgos en el campo misionero:

- Persecución religiosa: Desde la intimidación, hostilidad, violencia, prohibición legal o parcial para evangelizar hasta masacres esporádicas.
- Pobreza extrema, campos de refugiados, postguerra: Falta de atención médica y hospitalaria, condiciones insalubres que los enferman, falta de servicio de agua potable, electricidad, medio de transporte, etc.
- Guerra y conflictos armados.
- Confrontación de poderes: Magia negra, hechicería y brujería.
- Catástrofes: Desastres de la naturaleza, sequía prolongada, terremotos, huracanes, maremotos (tsunamis) e inundaciones.
- Enfermedades epidémicas: SIDA, malaria, fiebre asiática, gripe A1H1N1 y Covid-19.
- Otros factores como las diferencias culturales y lingüísticas que producen aislamiento y soledad, estrés, etc.

Situaciones de crisis internacional: Preparación y Respuesta

Los líderes misioneros saben que los incidentes son inevitables y que, si bien ninguna estrategia puede reducir el riesgo a cero, hay buenas prácticas en capacitación y preparación que pueden mejorar los resultados y minimizar el daño en algunas de estas situaciones.

A continuación, algunas prácticas que pueden promover la misión y ayudar a construir una organización más segura y preparada:

1. Comprendan y abracen la teología del

sufrimiento: La obra misionera siempre ha sido peligrosa. La mayoría de los primeros apóstoles fueron martirizados y en la actualidad muchos son perseguidos. El desafío inicial al prepararse para la crisis es abordar los errores de pensamiento y ayudar a las personas a tener una teología correcta.

2. Evalúen los riesgos y preparen al misionero mentalmente para la realidad de la situación:

La organización debe ser realista sobre los riesgos actuales. Luego, asegurarse que los que planean servir en zonas de alto riesgo entiendan completamente lo que están asumiendo. Esto ayuda a preparar a las personas adecuadas para aceptar un llamado potencialmente peligroso.

3. Provea capacitación y recursos de seguridad:

Las agencias deben preparar a las personas para la inevitabilidad de una crisis. Además de la capacitación, incluyendo informes muy detallados sobre los peligros presentes en un país en particular y cómo mantenerse a salvo en el viaje o establecer parámetros para explorar áreas peligrosas.

4. Desarrolle e implemente un plan de gestión de crisis:

Antes de que se desarrolle una crisis real, las agencias deben evaluar los riesgos y desarrollar protocolos de seguridad fáciles de seguir y específicos de la situación para cada región donde puedan existir amenazas. Después, deben asegurarse de que todos los misioneros entiendan su parte del plan, quiénes son los puntos de contacto y cómo la organización manejará la crisis.

Theresa Lynn, sirviendo con MissioNexus <https://missionexus.org>

La importancia de una agencia misionera en tiempos de crisis

El papel que juega la agencia en tiempo de crisis va mucho más allá de una organización a la que pertenecer.

“Nadie nunca me dijo qué hacer en situaciones como esta. No puedo salir de casa, ni puedo hacer mi ministerio, estoy varado, no tengo dinero, no tengo seguro médico, no sé si mi iglesia podrá sustentarme cuando termine esta crisis y no tengo a nadie con quien hablar”, dijo un misionero en Asia que no pertenece a una agencia misionera.

Las agencias misioneras son un puente de la iglesia al campo, mas no ‘otro tipo de iglesia’ que busca miembros para sí.

“SIM cuenta con un equipo de consejeros y asesores que están disponibles para brindar el cuidado necesario a los obreros. También, cada obrero cuenta con otras varias personas en su equipo que lo pueden ayudar. Además, nuestro director internacional nos anima a aferrarnos a Dios cada semana. La comunicación es constante con los líderes de cada equipo, tenemos seguro médico y planes de contingencia que nos guían a responder ante situaciones como ésta”, dijo Christina Conti, movilizadora con SIM.

Las agencias misioneras ayudan a las iglesias proveyéndoles la información necesaria para conectar y cuidar de sus obreros de cerca, a pesar de la distancia.

“Hubo otro caso donde las ofrendas no había llegado al misionero por algunos meses, pero no era que la iglesia había dejado de dar, sino que era un asunto de comunicación. Las agencias alivian a las iglesias y misioneros haciéndoles saber que hay más personas velando por ellos”, agregó Christina.

Además, las agencias misioneras cuentan con personal y profesionales que pueden guiar a la iglesia y al misionero en situaciones de crisis.

“El virus apareció realmente rápido y como agencia necesitábamos responder de inmediato. SIM gestionó un equipo de seguridad y riesgos

y cada uno de nuestros campos y oficinas tenía un plan de contingencia. Cuando quedó claro que se trataba de una emergencia, empezamos nuestros planes y los seguimos para garantizar la seguridad física, emocional y responder a cualquier inquietud”, dijo Richelle Webb, coordinadora del personal para SIM Latinoamérica.



Richelle Webb



“Mantengamos nuestra valentía. Seamos fuertes frente al futuro incierto. Sirvamos a nuestros prójimos, expresándoles el amor de Jesús en un momento de necesidad. Esto es lo que los cristianos a través de los tiempos han hecho frente al miedo y la enfermedad.”

*Joshua Bogunjoko,
director internacional de SIM*

Los candidatos que quieran ir al campo misionero y las iglesias que piensan enviarlos, deben consultar con su agencia o con alianza cómo será la preparación o prevención de crisis.



Conoce más sobre las
Agencias misioneras
en <https://misionessim.org/content/alianzas-estrategicas>

Formas para cuidar del misionero durante una crisis

Las crisis son inevitables, pero hay formas en las que la iglesia y agencia misionera pueden cuidar de los misioneros de manera efectiva:

- Desarrolle una relación más cercana con el misionero, de forma que conozcan su carácter, fortalezas y debilidades, y le permita ayudarlo de forma más efectiva.
- Escúchelo y permítele expresar sus emociones y explique por qué se siente o piensa así. Menciónale que es normal que se sienta y piense así en una crisis.
- Provea constantemente ánimo bíblico y emocional; además de consejos prácticos de protección.
- Ayúdele a reconceptualizar su duelo subjetivo y a no verlo como catastrófico.
- Capacítele en los artículos primeros auxilios, nutrición, medicina preventiva y alternativa en especial para los lugares donde no hay médicos.
- Prepárele con buenas prácticas de salubridad como el tratamiento del agua de acuerdo con el lugar donde irá o está.
- Manténganse actualizados sobre la situación del país donde está sirviendo su misionero y hágale saber que está al tanto.
- Pregúntele si tiene alguna necesidad, tanto personal como ministerial, que su iglesia pueda satisfacer.
- Ore por él y oren juntos. Pídale sus pedidos de oración y agradecimiento, compártalos con la iglesia y hágale saber que están orando por él.
- Comuníquense a menudo y de manera segura. Recuerde: algunos misioneros viven en países donde es ilegal compartir el Evangelio.
- Siga compartiendo sus cartas de oración con la congregación: ya sea por correo electrónico o verbalmente a través de los cultos en línea.
- ¿Su iglesia tiene cultos en línea? Invítale a adorar con ustedes; incluso podría darle la oportunidad de compartir sobre su ministerio y cómo es la vida para ellos durante una crisis.



“Dios va a probarnos en cada situación de crisis o necesidad. Llevo muchos años sirviendo al Señor y he aprendido a vivir por fe, gracias a las pruebas.”

*Mariann Lucas,
directora en JUCUM en Ucayali, Perú*

Mi actitud frente a las dificultades (tomado del Salmos 23)

- **Confianza en Dios:** Jehová es mi Pastor, nada me faltará.
- **Recuerda que Dios cuida de nosotros:** En delicados pastos, Él me hará descansar.
- **Conforta tu alma y déjate ser pastoreado por Dios a través de Su Palabra:** Él confortará mi alma.
- **Busca ser justo y piensa también en tu prójimo:** Jehová nos pastoreará por sendas de justicia, por amor de su nombre.
- **No temas:** No temeré mal alguno, pues su vara y cayado me infundirán aliento.



Conoce más sobre el Cuidado integral del misionero en <https://misionessim.org/la-revista/cuidado-integral-del-misionero>



Sirviendo a Dios y experimentando Su cuidado

El COVID-19 cambió todo. De pronto, vimos que todas nuestras actividades de movilización y de interacción con la comunidad quedaron en espera, solo pudimos buscar mantener contacto con los padres de algunos niños que conocíamos en el ministerio y orar por todos los que conocemos en los alrededores, pues si la distancia física entre las casas ya era un impedimento, la cuarentena aisló aún más a la gente, pero al mismo tiempo nos hizo movilizarnos de una manera distinta a través de las redes sociales.

Solo a través de las formas de interacción permitidas, como en la adquisición de víveres, pudimos conocer cómo estaba la gente.

Para nuestra sorpresa una familia que tiene una tienda nos proveyó de alimentos. En todo hemos visto cómo Dios usa personas para cuidarnos y para mostrarnos que tiempo de crisis, Él no está lejos, sino que está dándonos la oportunidad de recibir y dar Su amor.

Hausser Zapata, boliviano sirviendo con JUCUM en la selva del Perú

“Aunque sean trágicas, las crisis nos recuerdan ser compasivos y generosos. Nos dan la oportunidad continua de amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos.”

Carolina Anderson, sirviendo con la IMB en Tailandia

Pautas para el autocuidado del cristiano

Salud mental: Ten tiempo de relajación o para ti mismo. Duerme tus horas completas. Mantén organizadas tus rutinas y actividades. Habla o escribe un diario de tus emociones o cómo te sientes. Ordena todo a tu alrededor, esto te ayudará a tener la mente más despejada.

Salud física: Ve a caminar (si es posible en tu ciudad). Ejercítate con tutoriales de internet. Cuida tu alimentación. Come frutas y verduras y toma abundante agua. Cuida tu higiene personal. Limpia tu hogar diariamente, báñate seguido, lava bien tus manos y no te toques la cara.

Salud espiritual: Ten tu tiempo devocional y alaba a Dios con tus alabanzas favoritas. Ora constantemente, en especial para que el Coronavirus termine y por la misericordia de Dios por el mundo. Busca aprender más de Dios y toma estudios bíblicos virtuales, si no es posible, escucha una radio cristiana.

Salud emocional: Sé consciente de tus emociones y no las reprimas. Piensa antes de actuar. Aprende a manejar el estrés. Busca equilibrar todas las áreas de tu vida. Interactúa o juega con tus amigos de manera virtual. Refuerza tus vínculos con tus seres queridos.

Salud social: Visita (cuando está permitido) a tus familiares y seres queridos manteniendo la distancia. Ayuda a una persona vulnerable con la limpieza o las compras. Comunícate con tus amigos a través de videollamadas o llamadas haciendo algo divertido. Abraza a los seres queridos con los que vives.



Obreros cuidando obreros

La vida en el campo misionero presenta algunas necesidades diferentes a las que vivimos en nuestros países, y para solventar dichas necesidades, podemos contar con la ayuda de amigos cercanos, pues nuestra familia está distante.

En muchas circunstancias somos bendecidos al contar con personas que nos ayudan, y en otras ocasiones, para nosotros también es un privilegio ayudar y cuidar de nuestros compañeros de milicia.

Esto nos permite practicar lo que la Biblia nos enseña en Ef. 4:16 “de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor.

Lee el artículo completo en <https://movilicemos.org/recursos/cuidado-integral/obrerros-cuidando-obrerros>



“La pregunta no es si una agencia experimentará una crisis, sino cuándo y de qué forma. Al tomar en serio la gestión de crisis, las organizaciones pueden proteger a su gente y ayudarlos a recuperarse de eventos devastadores.”

Theresa Lynn, sirviendo con MissioNexus <https://missionexus.org>



Nos necesitamos los unos a los otros y necesitamos mirar a lo alto

Marcia Sousa es una de los muchos voluntarios que recorren las calles de Sao Paulo acompañando a quienes viven en los barrios humildes o no tienen hogar:

“A diferencia de muchos, ellos son los más expuestos a la amenaza del coronavirus... pero no están solos. Estamos viviendo un momento difícil en nuestro país y el mundo.

Muchas personas están siendo golpeadas por el coronavirus de forma directa. Las consecuencias indirectas están siendo notables para todos. Sobre todo, nos ha revelado una evidencia que nos ha hecho pisar tierra: somos seres frágiles, pequeños y necesitados.

Nos necesitamos los unos a los otros y necesitamos mirar a lo alto porque no tenemos las respuestas ni las soluciones para todo”.

“Cada persona responde de manera singular dependiendo de su personalidad y trasfondo social, cultural, religioso, género, edad, experiencia de vida, entre otros. Lo que se debe esperar de una

crisis varía de persona a persona. Debemos considerar que hay un evento precipitado y una forma de interpretación personal y familiar que es variable.”



Herbert Palomino, del área de cuidado integral del misionero para la IMB



Decisiones durante una situación de riesgo

1. Sin importar dónde estemos, seguiremos sirviendo al Señor.

Decidan ser fieles a Dios a pesar de las circunstancias. Recuerden que Jesús nos invita a que tomar Su mano en medio del caos, en medio del pánico, en medio de la escasez (Mt. 28:10).

2. No nos dejemos persuadir por las malas noticias.

No sean parte de los que se paralizan, sino de los que se levantan y le recuerdan al mundo que sí hay esperanza, que Jesucristo es nuestra esperanza.

El pecado de Israel no fue estar angustiado o afligido, pues Jesús experimentó lo mismo durante Su arresto y muerte. La respuesta de Jesús a Sus emociones no fue quejarse, si no orar al Padre y someterse a Su voluntad. Eso es lo que nos enseña Jesús en medio de la angustia y el pánico, pues es ahí donde nuestra fe es fortalecida.

*Elkin Useche y familia,
misioneros para el Reino Unido*

Para reflexionar

Y tú y tu familia ¿oran juntos en medio de las angustias?

Una evacuación inesperada

Para Pedro y Karen Marroquín, misioneros con JUCUM en Guatemala, algo que todavía los tiene asombrados es que luego de un año de capacitación misionera y de un largo proceso de trámites para obtener la visa para servir a largo plazo, Dios interrumpió sus planes.

“Al principio nos causó frustración, ya que al estar en un corto período en el campo tuvimos que evacuar milagrosamente y con una aceleración que no entendíamos, volvimos a nuestro país en un vuelo inesperado y milagrosamente reunimos las finanzas para nuestros boletos y los nuestros hijos.”

Es así como el día de año nuevo, llegaron a la Ciudad de Guatemala.

“Pasados los meses y con la llegada del COVID-19 entendimos claramente que Dios nos había evacuado amorosa y



milagrosamente para pasar la cuarentena de una mejor manera, ya que en el campo nuestras circunstancias hubieran sido más difíciles como familia por muchas y variadas razones”, dijo Karen.

Para ellos, el estar de vuelta y rodeados de su familia sanguínea y espiritual, les recuerda a la historia de Lot, cuando Dios lo sacó huyendo junto a su familia de la destrucción que vendría sobre Sodoma y Gomorra.

“Dios literalmente nos arrastró y nos sacó de prisa, huyendo del virus y nos trasladó en un ambiente más seguro y confortable, Dios nos ha mostrado así una vez más Su cuidado y protección como familia misionera”, finalizó Pedro.



Conoce más sobre las familias misioneras en <https://misionessim.org/la-revista/familias-misioneras> y también en el Capítulo 16 del Manual VAMOS

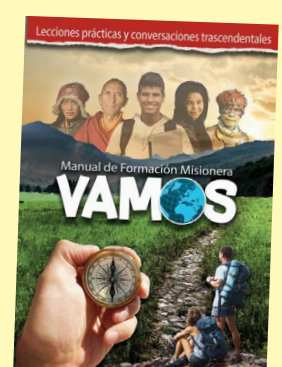




foto por Gustavo Fring/Pexels

El enfoque correcto de las familias en tiempo de crisis

Un incidente negativo esperado o inesperado puede provocar tanto una crisis en la persona que lo experimenta como en la familia a la que pertenece. La familia cristiana que enfrenta esta situación puede enfocarse en “pérdida” o enfocarse en el “pacto de Dios”.

Puede recordar que Dios ha establecido un pacto eterno de amor y protección con su pueblo (Génesis 12:1-3) que brinda paz en medio de la crisis u olvidarse de esta promesa. Saber que Dios se ha comprometido a ser un Padre sustentador y protector de su pueblo, Él nos provee de un sentimiento de esperanza en momentos de conflicto.

Lo recomendable no es minimizar la crisis sino aceptarla, confiar en el amor de Dios en medio de ello y asimilar en una forma real, reconociendo la pérdida o la necesidad del cambio, esta manera constructiva de enfrentar la crisis puede producir crecimiento o madurez lo cual es saludable.

“Cuidate y cuida a tu comunidad. Cuidarse y cuidar a tus amigos y tu familia pueden ayudarle a lidiar con el estrés en tiempo de crisis. Ayudar a otras personas a lidiar con el estrés también puede contribuir a fortalecer a tu comunidad.”

Marcelo, sirviendo en el Norte de África

¿Cómo ayudar a los niños durante una crisis?

Muchos niños están expuestos a eventos traumáticos de la vida. Un evento traumático es aquel que amenaza con lesiones, muerte o la integridad física de uno mismo u otros y también causa horror, terror o impotencia en el momento en que ocurre.

Los eventos traumáticos incluyen cualquier tipo de abuso, violencia, trauma médico, accidentes de tráfico, suicidios, desastres naturales, entre otros.

Las experiencias traumáticas pueden tener un impacto devastador en el niño, alterando su desarrollo físico, emocional, cognitivo y social. A su vez, el impacto también tiene profundas implicaciones para su familia, la comunidad y, en última instancia, todos nosotros.

La guía “Ayudando a los niños traumatizados” provee consejos prácticos a respuestas a las interrogantes: ‘¿Debo hablar sobre el evento traumático?’, ‘¿Cómo debo hablar sobre el evento?’ y mucho más.

Encuentra la guía en <https://movilicemos.org/recursos/familia-y-misiones/como-ayudar-los-ninos-traumatizados>



Conoce más sobre la crianza de los Hijos en el campo misionero en <https://misionessim.org/la-revista/hijos-de-la-tercera-cultura>

4 pasos a tomar en medio de una crisis

(basado en Mateo 14:24-33)

En momentos como estos, es normal sentir temor ya sea que seas pastor, líder o misionero, pero no hay mayor tribulación que la que no podamos soportar con la ayuda de nuestro Dios. A continuación 4 pasos que debemos tomar en medio de la crisis:

1. Fija tu mirada en Cristo, porque las crisis nos desvían de la visión objetiva que podemos tener en fe.
2. Camina con fe hacia Cristo, porque Jesús es el autor y consumidor de la fe, cuando caminamos a Su lado, andamos en la luz que nos da vida.
3. Recuerda las palabras de Cristo, porque Dios nos va a llenar de confianza.
4. Rinde tu vida a Cristo, pues las crisis nos quebrantarán y revelarán que la única solución está en Dios.

Lecciones en medio de la pandemia

Dios siempre tiene el mejor plan, nos evacuó del campo misionero y nos trajo a nuestro país para mostrarnos Su cuidado fiel y amoroso.

Dios es nuestro Proveedor, ha enviado a sus cuervos para alimentarnos, nada nos ha faltado en esta pandemia como familia misionera. Él es un Padre fiel y proveedor.

Su Palabra tiene un mensaje para cada situación, en esta pandemia hemos descubierto tantos textos bíblicos e historias que son tan parecidas a lo que estamos viviendo, esos mensajes de esperanza son los que compartimos.

La Iglesia somos nosotros, la Iglesia sigue en movimiento y creciendo, allí en nuestras casas y con nuestras familias.

El movimiento misionero y los misioneros debemos reinventarnos y avanzar utilizando los medios que tenemos a disposición.

La intercesión es un arma poderosa, la empatía hacia los infectados y las familias en duelo es algo en lo que debemos enfocarnos.

*Pedro y Karen Marroquín,
con JUCUM en Guatemala*



Superando una crisis

La superación de la crisis se logra cuando la persona en forma individual o con ayuda vuelve a reorganizar su estado emocional y su vida en general. Los pasos previos son:

- 1) **Rendir** su vida y circunstancias a Dios a solas y reconociendo nuestra insuficiencia a Dios frente a los problemas.
- 2) **Definir** el problema y los sentimientos que acompañan este momento.
- 3) **Utilizar** estrategias antiguas o nuevas para enfrentar y superar la situación crítica que se haya presentado.
- 4) **Resolver** los problemas subyacentes o reactivos que hayan surgido en este período de la crisis.
- 5) **Definir** los recursos e identificar cuándo usarlos para resolver la crisis mayor.
- 6) **Reorganizar** la vida, asimilando los cambios, en lo que se denomina la etapa de la post-crisis.

Una persona supera una crisis cuando comienza a operar bajo el paradigma de "Todo lo puedo en Cristo que me fortalece". La idea no es negar la pérdida, el cambio, o la transición, lo saludable es aceptarlo, expresar el sentimiento sentido y asimilar el evento en forma realista con dolor y esperanza por vivir bajo la promesa que Dios es nuestro padre sustentador en TODO momento.

*Carlos Pinto,
director adjunto del área de
cuidado integral del misionero
para COMIBAM Internacional*

Cuando más de una crisis azota

El COVID-19 llegó a Bangladesh, y más de 68,000 personas fueron infectadas con el coronavirus. Sin embargo, la población local tiene una preocupación más: el ciclón tropical Amphan. Vientos de hasta 270 km/h también azotaron Bengala Occidental, India, y obligaron a más de 400,000 indios y 1,5 millones de bengalíes a abandonar sus hogares e ir a refugios. En estos refugios, no hay forma de aislarse para evitar COVID-19.

Según los meteorólogos, el ciclón es el más fuerte que ha pasado por la Bahía de Bengala en los últimos 20 años. Puede causar inundaciones, deslizamientos de tierra, maremotos y olas de hasta 5 metros de altura.

“La autoridad local anunció que todos se quedarían en casa y nos pidió estar preparados para mudarnos a un refugio si fuera necesario”, explica Dipali Folia, socio de campo con Puertas Abiertas.

Sin electricidad en la región, los cristianos claman por la misericordia de Dios a la luz de las velas y se les acaba el tiempo para salvar lo que puedan del fenómeno natural. “Los cultivos fueron dañados, nos estamos preparando para lo inevitable y estamos confiando en que Dios nos libre del coronavirus y también del ciclón”, agregó un creyente local.

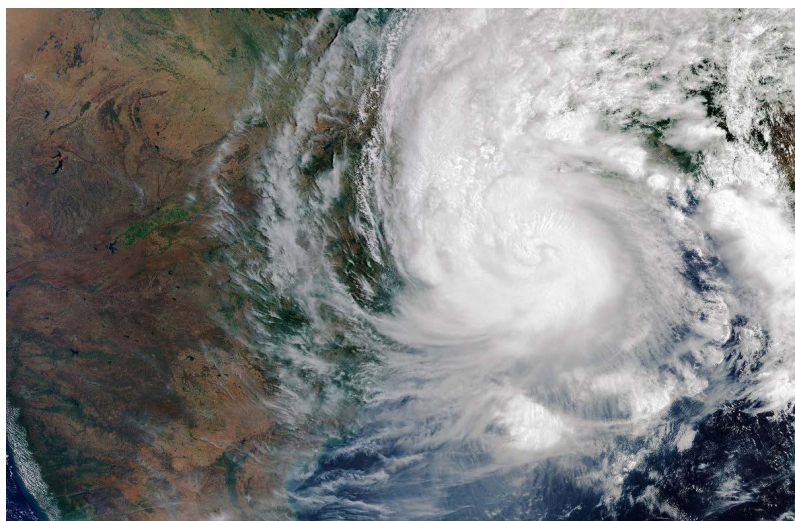


Descubriendo las maravillas de la gracia de Dios

Hace seis meses no podía ni imaginar lo que estaba por venir: el coronavirus lo ha puesto todo patas arriba y, desde la primera semana de marzo, el hospital está desbordado.

Pese a todo, mantengo la calma y vivo esta nueva misión con una especial intensidad. Aquí descubro cada día las maravillas de la gracia de Dios ante el dolor, aprendiendo a ver a Cristo en ese sufrimiento, unido a la cruz con tantos enfermos. Estoy muy feliz y agradecido, más allá de lo arduo y delicado que es el trabajo ministerial en un hospital.

José Calderón, misionero salvadoreño sirviendo en España



“Dios, eres más grande que este virus y tienes el control sobre él, así que solo ayúdame a confiar en ti.”

Rachel Wilson, misionera con SIM en Ecuador



Conoce más sobre las Misiones médicas en <https://misionessim.org/la-revista/misiones-medicas>

El COVID-19 y los refugiados

Sofía está pasando una de las experiencias más duras de su vida. Llegó a España el pasado invierno, huyendo de su Venezuela natal y viéndose obligada a dejar a sus hijos allí.

Se vio obligada a vivir en un área pequeña con otros refugiados, en plena oleada de frío, para iniciar los trámites de asilo.

Gracias a los voluntarios que sirven con los refugiados en la capital, Sofía creó lazos fuertes con la iglesia local. Gracias a todos ellos, al fin, se sentía “en casa”.

Pero todo cambió cuando contrajo el coronavirus.

“Me siento mal, tengo 40° fiebre y problemas respiratorios. Me duele el cuerpo, la cabeza y tengo tos. Gracias a mis hermanos que conocí aquí no pienso en la muerte. Mi vista solo está puesta en Jesús y que Él me ayudará a salir de esta situación para, algún día, por fin, poder estar nuevamente con mis hijos y servirle”.

Para reflexionar

Las crisis, por lo general, muestran el egoísmo que pensamos que no tenemos, ¿De qué manera estás preparado para dar una mano a aquellos que lo necesitan?



El desahogo en el campo misionero

Las crisis, por lo general, generan trauma e incertidumbre. Todos hemos visto o tal vez experimentado los resultados negativos de no desahogarse, dando como resultado, un sentimiento de no ser importante, de que nadie se interesa por nosotros y además desánimo al no obtener el punto de vista de otra persona.

Desahogarse es una idea bíblica, Pablo y la iglesia de Antioquía la practicaron (Hch. 14:27), Pedro (Hch. 11:4), Tísico (Ef. 6:21) y Timoteo (1 Tes. 3:1-6) y otros.

Desahogarse es más que escribir un simple reporte. Es decir, nuestra historia completa con experiencias y sentimientos desde nuestro punto de vista. Es procesar verbalmente los eventos pasados. Difiere de un reporte que solo cita hechos y detalles objetivamente, pero sin ningún tipo de sentimientos.

Wycliffe Internacional nos provee puntos e ideas claves:

Lee el artículo completo en: <https://movilicemos.org/index.php/recursos/durante-el-campo/desahogo-en-el-campo-misionero>

¿Cómo mantener la cordura en tiempos de aislamiento?

Mientras que las iglesias en el occidente permanecen cerradas debido al COVID-19, para los cristianos perseguidos, congregarse nunca fue una opción.

A continuación, veremos cómo la Iglesia perseguida mantiene la cordura en tiempo de aislamiento:

1. Acepta el sufrimiento como una parte normal de seguir a Jesús (1 Pe. 4:12).
2. Deja tu vida y entrégate a Jesús (Mateo 16:24).
3. Adora y recita las Escrituras (Hechos 16:25).
4. Busca a nuestros hermanos (Eclesiastés 4:12).
5. Experimenta la presencia de Dios (Salmo 34:17-20).
6. Identifícate con el sufrimiento de Jesús y Sus discípulos (Hebreos 13:3).
7. Cree en un propósito mayor (Filipenses 1:12).

Conoce más sobre los refugiados en <https://misionessim.org/la-revista/recibiendo-las-naciones-0>



“El coronavirus no puede detenernos”

Las reuniones virtuales han acercado a los cristianos perseguidos en China.

El pastor Huang Lei ha ejercido el desafío de percibir la acción de Dios a través del cambio. La iglesia que dirige está en Wuhan, China, el epicentro del coronavirus. Los cristianos locales se vieron obligados a reunirse en línea, pero no solo están haciendo iglesia, están siendo Iglesia.

Tienen más de 50 grupos donde oran, estudian la Biblia, comparten, testifican, alaban y adoran. Además de esos 50, tiene más de 30 grupos que pasan 2 horas al día orando, adorando y compartiendo juntos.

“El coronavirus no puede detenernos. Por supuesto, ahora tenemos más tiempo libre; todos están en casa, así que eso nos da la oportunidad de hacer esto, pero generalmente nos reunimos semanalmente y ahora lo hacemos a diario, a veces incluso más, por lo que estamos muy agradecidos por eso. El COVID-19 no redujo los momentos de comunión; más bien, aumentó el tiempo que los cristianos perseguidos en China tiene para fortalecerse mutuamente”, contó el pastor Huang Lei.



Avances significativos a pesar de una grave coyuntura

Nosotros servimos en un pequeño pueblo llamado Incahuasi, en el norte del Perú. Dos días antes de que decretaran la inmovilidad, regresamos a la ciudad para poder ir al banco y abastecernos de ciertos productos.

Desde ese momento, ya no pudimos regresar al pueblo. Hemos tenido que ajustar nuestros planes a la coyuntura. Los casos en la zona donde servimos han aumentado y el traslado hacia el pueblo está restringido a los foráneos. Además, tuvimos que extremar nuestras medidas de higiene como es debido.

Hemos experimentado algunos beneficios a raíz de la cuarentena por la pandemia. El “Proyecto de Traducción” tuvo que cambiar sus planes, pero el resultado fue positivo.

Han conseguido un avance significativo en la producción de borradores del Antiguo Testamento. ¡Les falta muy poco! El equipo trabajó en una cartilla sobre el COVID-19 en quechua que fue bien recibido. Además, han podido distribuir algunos Nuevos Testamentos y otros materiales. Con respecto al programa que dirijo, he podido tener muchas reuniones necesarias e iniciar varios proyectos ya que la gente está más conectada al estar más tiempo en casa. Sin duda, esto ha facilitado la interacción en las redes sociales donde hemos podido compartir más sobre las misiones, el ministerio que realizamos y compartir más la Palabra de Dios con amigos y familiares.

Jay y Rossy Valdivia, traductores bíblicos sirviendo en Perú



LA IGLESIA
EN CASA

por Puertas Abiertas

*Firmes
en la
tormenta*

En este tiempo de incertidumbre, la iglesia en el mundo está siendo forzada a adaptarse y reunirse en las casas. En estos momentos difíciles queremos decirte algo: ¡Estamos contigo!

El ministerio Puertas Abiertas creó un material para ayudarte a ti y a tu iglesia a seguir creciendo en estas circunstancias adversas.

Accede al material en
www.puertasabiertas.org/iglesia-en-casa

“Somos un solo cuerpo. Una sola Iglesia. Una familia. Juntos somos más fuertes.”

Ted Blake, director de Puertas Abiertas

“El COVID-19 expuso el hecho de que las cosas que creemos saber, no las sabemos.

Y las protestas en curso sobre los problemas raciales indican que la obra de la Iglesia y del Evangelio aún no se ha completado por completo en muchos lugares donde creemos que el Evangelio ya ha echado raíces.”

*Joshua Bogunjoko,
director internacional de SIM*



Cuarentena que confronta y bendice

La situación aquí es difícil. Nuestra base misionera es a la vez un colegio, y estamos preocupados por los profesores y alumnos porque no sabemos cómo será el resto del año escolar. Además, hay muchas personas que vienen a pedirme ayuda económica.

En estos momentos, me encuentro sola afrontando los problemas de la base misionera, pero me anima ver el apoyo que otros misioneros alrededor de la comunidad me han podido brindar.

Busco mucho a Dios para no entrar en crisis emocional, así que todo se trata de buscar Su presencia.

Ahora con el coronavirus, hay que pedirle permiso al jefe de la comunidad para poder desplazarnos. La comunicación y la confianza es vital.

No podemos evangelizar en este país debido a la cuarentena. Muchos cristianos han ido presos por infringir las reglas dadas.

Entonces, lo que hice fue invitar a algunos jóvenes para que pasen la cuarentena en dónde estoy, de esa manera que puedo seguir haciendo la obra misionera a través del discipulado, que es de bendición porque ellos pueden hacer lo mismo con otros.

El discipulado en casas es una gran oportunidad en este momento como lo es con mi amiga Karla, ella está conociendo más de Dios y Su Palabra en su diario vivir. Ahora, ella comparte de la Palabra con una vecina y la discípula de la misma forma que lo hice con ella. Estos son tiempos para regar la semilla.

Yvette, misionera peruana sirviendo en Guinea Ecuatorial



El duelo personal y la misión

Debido al COVID-19 estamos enfrentando un duelo individual y colectivo, no por haber perdido a un ser querido sino por haber perdido el sentido de lo normal, la capacidad de control sobre nuestras vidas, la capacidad financiera y la libertad de socializar.

Las misiones también viven este duelo subjetivo. Algunas agencias misioneras sienten que no tendrán la misma capacidad de envío que tenían antes y algunos misioneros temen por su continuidad en el campo.

“La obra de Dios en este mundo no se ha detenido y nosotros tampoco deberíamos hacerlo. SIM continúa recibiendo y respondiendo consultas de latinos que sienten que el Señor los está llamando a las misiones y los misioneros que están en el campo continúan compartiendo, aprendiendo y ministrando entre las poblaciones en las que viven. Su fe y llamado no han sido puestos en espera”, dijo Richelle Webb, coordinadora del personal para SIM Latinoamérica.

Las iglesias también han perdido la certeza de cómo esta crisis afectará su presupuesto y su involucramiento en las misiones.

“El trabajo de la iglesia tampoco se ha detenido. Si bien muchos no podemos reunirnos como antes, podemos hacerlo en línea o ser creativos en la forma en que nos reunimos. Este es el momento en que la Iglesia necesita mostrar Su unidad y demostrar Su amor y cuidado por nuestras comunidades al no exponerlas al virus”, agregó ella.

Las iglesias y organizaciones misioneras tienen mucho que replantear con el fin de que toda persona y pueblo conozca a Jesús. A pesar de las dificultades, Su objetivo sigue siendo el mismo.



“Deberíamos comenzar a comportarnos como Su pueblo y amar a la humanidad como Él lo hace. La mejor lección que podemos aprender de esta pandemia es cuánto necesitamos aún al que tiene el mundo en Sus manos.”

Rodrigo Ruíz, pastor sirviendo en Chile



Es tiempo de prepararnos mejor

El coronavirus sorprendió a todos desprevenidos, hasta que podía se podría decir que ‘detuvo al mundo’ por un momento.

“Varios de nuestros misioneros se quedaron varados en el campo. Este tipo de crisis, nos hacen repensar la manera en que hacemos misiones y cuidamos de nuestros obreros no solo durante crisis como éstas, sino para cualquier circunstancia”, dijo Gustavo Melgarejo, pastor de la Iglesia Bíblica de Guatemala.

El pastor Gustavo agregó que la seguridad de los misioneros es su preocupación principal, los líderes están agradecidos con ellos por su paciencia con la reubicación, las llamadas y las nuevas capacitaciones y que a pesar de las limitaciones siguen buscando maneras de ser sal y luz en donde se encuentran.

De la misma manera, con los misioneros que esperan en casa para ir al campo.

“No sabemos lo que deparará el futuro. Eventualmente, tal vez tengan que volver a casa, o después de que esto pase, continuarán con su ministerio, pero ahora es nuestro tiempo de prepararnos mejor y consultar constantemente con los expertos en seguridad, expertos locales y demás para obtener asesoramiento”, agregó Gustavo.

Lecciones que la Iglesia puede aprender del COVID-19

El nuevo coronavirus (COVID-19) está causando estragos en el mundo, y la Iglesia no está exenta de sus efectos de largo alcance. Durante este tiempo, hay muchas lecciones que la Iglesia puede aprender y sobre las cuales puede sacar provecho de lo que está sucediendo:

- 1. Dios siempre ha tenido el control:** No tenemos por qué preocuparnos. Se trata de estar disponibles y dispuestos, dejando los resultados finales a Dios. Las puertas de la iglesia están cerradas y todavía Su Palabra es predicada.
- 2. Dios sigue trabajando, aun en las crisis:** Los cristianos también tienen la oportunidad de ver las bendiciones de Dios y Sus misericordias seguras. Las cosas pueden estar mal ahora, pero a veces, lo que parece una causa perdida puede llegar a ser una gran bendición (Génesis 50:19-20).
- 3. Nos está acercando más que nunca:** Con las puertas de las iglesias cerradas, el internet y con más tiempo libre podemos tener cultos, reuniones, discipularse, orar y fortalecernos más que en otros tiempos.
- 4. El discipulado es clave:** Es difícil predicar a cada familia y conocer a cada uno en persona, entonces es momento de delegar y multiplicarnos para que todos crezcan y así también puedan cuidar de otros.
- 5. La Iglesia va más allá de Sus 4 paredes:** Esta es la oportunidad para que los ministremos y marquemos la diferencia en la vida de las almas perdidas. El sufrimiento y la falta creados por la pérdida de empleo y otros recortes han abierto la puerta para que mostremos el amor de Cristo a través del discipulado.
- 6. Nos necesitamos unos a otros:** Dios creó a la humanidad para que viviera en comunidad. En ese sentido el distanciamiento social y el confinamiento viola este principio y causa niveles de estrés altos cuando pasan los días y haciendo que se pierda la capacidad de relacionarse con otras personas.
- 7. El descanso es necesario:** Algunos creyentes estaban tan involucrados en los ministerios de la iglesia que no se daban tiempo de descanso. No es que estuvieran presionados, pero su sentido natural de propósito y ministerio los llevó a hacer cosas... ahora, no tienen más remedio que descansar.



“La vida está llena de pruebas y desafíos. Situaciones como ésta nos hace salir de nuestras normas misioneras tradicionales y hacer cosas que no planeamos hacer antes, haciéndonos conscientes de que debemos estar preparados para lo que se nos presente.”

*César Salazar,
pastor en México*



EDE Febrero 2020
JUCUM Pucallpa

“La crisis se convierte en oportunidad, y la oportunidad en bendición para los que creemos en Jesús.”

*Mariann Lucas, directora en
JUCUM en Ucayali, Perú*

Para reflexionar

*Aunque este proceso de aislamiento duela, frustre, aburra y nos provoque sentimiento de tristeza: ¿Qué enseñanza puede sacar de este proceso?
¿Qué podemos aprender unos de otros y del Dios al que servimos,
mientras tratamos de conectarnos de otras maneras?*

Conectando a los misioneros con la iglesia durante una crisis

Debido al COVID-19, muchos misioneros no han podido regresar a sus países de origen o visitar iglesias según lo planeado.

Sin embargo, eso no significa que su iglesia no pueda conectarse con su misionero durante una crisis. Gracias a la tecnología, es posible escuchar sus voces desde el campo. A continuación, algunas ideas y consejos para conectarse con sus misioneros:

1. Invítalo a participar del culto en línea: Incluso al otro lado del océano, su misionero puede unirse a la iglesia para adorar en línea. Deles la oportunidad de compartir sobre tu ministerio, ¡o incluso predicar!

2. Organice una sesión de preguntas y respuestas en línea: Invite a su iglesia a unirse a su misionero para una sesión de preguntas y respuestas a través de una videollamada. Tenga una lista de preguntas preparada de antemano, pero también permita a la congregación responder y hacer sus propias preguntas.

3. Tengan una merienda/lonche en línea: Invítalos a reunirse con los pequeños grupos/ministerios a través de una videollamada. Es una gran oportunidad para que las personas tomen una taza de té o café y lo conozcan mejor a él y a su ministerio.

4. Invítale a dar un taller virtual: Reúna al comité de misiones o al grupo de candidatos misioneros e invite a su misionero a compartir lo que ha aprendido en el ministerio o dar consejos u orientación.

5. Invítale a las reuniones de oración: ¿Tiene reuniones de oración en línea con su iglesia? Invite a los misioneros a unirse. Pídale que compartan cualquier pedido de oración que tengan, tanto personalmente como para su ministerio.

RedCRCNA <https://network.crcna.org>



Cosas a considerar para conectarse con obreros en línea

- **Sea consciente de las zonas horarias:** Asegúrese de no invitarlos a una reunión en medio de la noche o de madrugada. Encuentre un tiempo que funcione para ambos.
- **Asegúrese de que la tecnología esté funcionando:** Pruebe la conexión de internet, el audio y video y de los archivos multimedia que el misionero pueda tener para compartir. Además, recuerde que el Internet puede ser inestable en algunas partes del mundo.
- **Sea consciente de la seguridad:** Algunos misioneros sirven en países restringidos, consulte si es posible compartir sobre su ministerio en línea. Algunos no podrán hacerlo en un culto en línea, pero podrían en una videollamada con un grupo pequeño.
- **Levanten una oferta especial en línea:** Muchas iglesias ofrendan a los misioneros cuando los visitan en persona, pero que no esté físicamente no significa que puedan hacerlo, ellos aún necesitan su apoyo financiero.
- **Ofrezca cuidado y apoyo:** Si bien una reunión virtual no reemplaza una reunión cara a cara, llamar o estar en constante contacto puede ayudarlo emocional y espiritualmente durante el tiempo de crisis.

RedCRCNA <https://network.crcna.org>

Para reflexionar

¿Qué está haciendo su iglesia para mantenerse conectado con los misioneros durante los tiempos de crisis?

Remodelando la obra misionera

El pastor César Salazar, desde México, dijo que ve beneficios para la obra misionera provenientes de los misioneros que enfrentan restricciones en cuanto a la interacción pública. Una de ellas es aprender a trabajar, servir y enseñar desde sus propias casas.

"Este es el momento de moldear la obra misionera en muchas áreas, varias iglesias están dando cursos bíblicos y las agencias, capacitaciones en línea. Nuestros misioneros están usando ZOOM u otros programas para enseñar, e incluso lo hacen desde sus ventanas y balcones", agregó él.

La obra misionera no se detiene cuando la Iglesia o los misioneros se refugian en casa.

"Realmente están haciendo la obra misionera de formas nuevas en las que no habíamos pensado", dijo César. "Es como si este evento nos obligará a aprender cómo usar la tecnología que todos tienen y otros recursos que dábamos por sentado".



Echando las redes en los medios sociales

Muchas personas están confinadas en sus casas sin poder salir. Tienen mucho tiempo y poco que hacer. Es un buen momento para echar las redes en los medios sociales.

Hay diferentes iniciativas que ya llevan un tiempo funcionando y uno puede unirse a lo que ya existe. Una vez se haya entrado en contacto con las personas, se puede iniciar un proceso de discipulado con las personas.

En países donde los cristianos sufren persecución y los gobiernos tienen mucho control sobre la actividad por internet, es más complicado llevar a cabo este tipo de evangelización. Sin embargo, sigue siendo posible.

Ted Blake, director de Puertas Abiertas



"Esta es una gran oportunidad para el apoyo entre las iglesias, para proveer y compartir recursos entre otras cosas, dentro del mundo global en el que vivimos. Esta crisis es una oportunidad para que la Iglesia esté presente, y se revalúe su función en la comunidad."

*José Acosta,
misionero con SIM en Costa Rica*

Beneficios a través de una crisis mundial

Llevamos más de dos meses trabajando desde casa. Hemos tenido que cambiar radicalmente nuestro trabajo.

Antes de la crisis, el centro de operaciones era la iglesia local. Todo lo que hacíamos giraba en torno a nuestro contacto directo con los cristianos por medio de las presentaciones en las iglesias.

A partir del comienzo de la crisis, hemos tenido que mantener nuestra relación con la Iglesia por medio de las redes sociales.

Ha sido un giro enorme y ha tenido un impacto en todo lo que hacemos.

Ted Blake, director de Puertas Abiertas en España

Siendo parte de las misiones en tiempos de crisis



Ir – ¡Sin salir de tu casa, sirve en Su misión! Usa las redes sociales para expresar tu fe y tu disponibilidad para conversar y discipular a otros.

Conoce otros detalles en: <https://misionessim.org/content/redes-sociales>

O desde tu balcón o ventana

interactúa con tus vecinos de manera intencional para tener conversaciones del Reino.



Orar – Toma tiempo para orar por los misioneros, ministerios, los no alcanzados y los afectados por la crisis. Movilizar a otros a orar también.

Haz una caminata de oración en tu casa: <https://movilicemos.org/recursos/oracion/caminata-de-oracion-en-tu-casa>

Dar – Tu iglesia local y los ministerios (locales y globales con quienes te has comprometido todavía necesitan de tus ofrendas. ¿Alguien cerca de ti tiene necesidades durante la crisis? Ayúdalos comprándoles víveres.

Conoce más en: <https://misionessim.org/la-revista/fondos-misioneros>



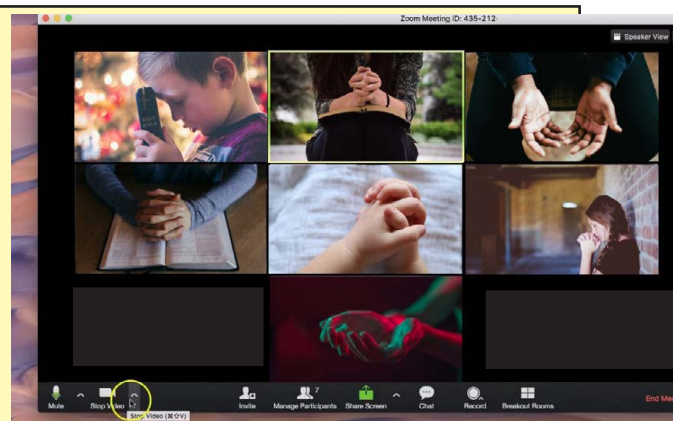
Cuidar – Ofrecete a través las redes sociales para conversar con los que tienen estrés o ansiedad durante este tiempo. Contáctate con tus misioneros, líderes en la iglesia, etc., para ver cómo están y cómo los puedes apoyar. ¿Hay algo que puedas hacer para apoyar a los

familiares que dejaron los misioneros al salir al campo?

Conoce más en: <https://misionessim.org/la-revista/cuidando-de-los-que-se-quedan>

Movilizar – Anima a los otros cristianos a no ser egoísta y pensar solo en sus necesidades y emociones sino a servir a otros y ser sal y luz en este momento de pánico y desesperación. Estudia más sobre las misiones.

Conoce cómo en: <https://movilicemos.org>



Cuando la crisis se convierte en oportunidad

Llevo más de 20 años orando para que mis familiares tengan atención y deseo genuino por Dios y Su Palabra, en mis oraciones solo deseaba algún día Dios me conceda el privilegio de verlo, nunca imaginé que un día me llegaría un mensaje de uno de ellos, pidiendo tener un tiempo familiar para escuchar sobre Dios.

En mi asombro pude ver mi oración respondida, ese mensaje fue mi motivación cada día de cuarentena, pues a la hora fijada, varios de mis familiares se reunían virtualmente para escuchar lo que podía compartirles de Su Palabra.

Entendí que Dios estaba usando la cuarentena para crear el tiempo y alejar las excusas, para escuchar Su Palabra y aprender de ella como familia.

Ahora no podemos salir a las calles a hablar de Cristo, no podemos congregarnos, pero lo que sí podemos hacer y donde sí nos ven, es en casa.

Aprovechemos la valiosa oportunidad de pasar tiempo en familia y reflejemos a Cristo en medio de ella, puede ser que no nos entiendan muchas veces y que no sea fácil casi todo el tiempo. Sin embargo, nuestro propósito en la vida es ser luz y sal donde vayamos (Mateo 5:14).

*Suzette Romero,
sirviendo con el equipo VAMOS*



Cómo salir adelante en medio de una crisis económica

Las circunstancias que atravesamos pueden ser a veces intensas y dolorosas, pero no hay necesidad de que nos abrumen o de que roben nuestra paz. De hecho, en último caso, ¡cualquier cosa que nos haga necesitar a Dios es una bendición!

Las crisis pueden brindar oportunidades para que el pueblo de Dios florezca espiritualmente y guíe a otros a Cristo, quien es nuestra única Roca y esperanza, no solo en el tiempo presente, sino por toda la eternidad.

Veamos a la luz de Su Palabra las herramientas que te servirán de ayuda y fortalecerán tu corazón en medio de estos tiempos de incertidumbre:

Perspectiva: Mira hacia arriba, en lugar de hacia afuera o hacia adentro

Nuestra respuesta a los tiempos turbulentos estará determinada por nuestra perspectiva y en dónde esté nuestro enfoque. La gente debería ser capaz de mirar a los cristianos y ver una respuesta a la presión que sea claramente diferente, “¡inexplicable!” (Filipenses 2:14-15).

Respuesta natural	Respuesta sobrenatural
Enfoque: exterior (circunstancias); interior (yo)	Enfoque: hacia arriba (Dios)
Miedo/inseguridad	Fe/confianza en el Señor
Acumular (aferrarte a lo que tienes)	Generosidad
Depresión/desesperación	Alegría/esperanza

Para reflexionar

¿Cuál de estas respuestas describe mejor dónde te encuentras en este momento?

Que tu compromiso siga

Estamos agradecidos con Dios por aquellos a quienes Él ha levantado para apoyar a nuestros obreros y proyectos. Tenemos una red increíble de oración y apoyo financiero.

A pesar de la realidad del COVID-19 y de las limitaciones que presenta, Dios sigue trabajando en SIM y a través de SIM. El ministerio continúa y nuestros obreros continúan trabajando donde fueron llamados.

Hay muchas oportunidades para compartir el Evangelio y hacer discípulos a pesar de la crisis. Las comunidades donde Cristo es menos conocido todavía están en necesidad del Evangelio, con o sin virus. Necesitan el Evangelio más que nunca.



No hay razón para retirarse, SIM no se está retirando. Estamos yendo hacia adelante. Nuestros obreros están comprometidos con el llamado de Dios. Necesitamos que nuestras iglesias continúen apoyándolos en oración y con su sustento.

Dios sigue trabajando y la gente de Dios en SIM también sigue trabajando.

*Joshua Bogunjoko,
director internacional de SIM*



Sosteniendo la cuerda aun en tiempo de dificultad

Las crisis no solo nos afectan de manera física o emocional, sino también económica.

“Uno de los temas relevantes de hoy es cómo seguir sosteniendo sin caer cuando hay circunstancias que golpean la vida, la iglesia y la comunidad”, dijo Carlos Scott, director de Misión Local y Global (GloCal).

Debido al confinamiento en muchos países de Latinoamérica, varios cristianos han perdido sus trabajos, las iglesias han cerrado sus puertas y como consecuencia las ofrendas misioneras han disminuido.

“Recordemos que nuestra esperanza para nuestra seguridad, el mundo y la provisión hoy y mañana está en el Señor (Sal. 46:1). Hay un llamado más elevado que nos mueve, no solo como equipos de apoyo o misioneros sino como seguidores de Cristo: el amor. Ese ha sido siempre el llamado de la Iglesia. No cedemos al miedo, la culpa o las crisis. Siempre respondemos mostrando el amor de Cristo entre nosotros y nuestro mundo. El hecho que nuestra economía se ve afectada, no es sinónimo de que debemos dejar de confiar en Dios y en Sus promesas”, dijo Jessica Wood, sirviendo con MissioNexus.

Es fácil recurrir a la preocupación, el miedo o el pánico durante al escuchar las noticias constantemente, ver las tiendas vaciarse, que todo se cierra y los eventos se cancelan.

“Pablo nos recuerda enfocarnos en el Señor, y no solo con desesperación, sino con alegría. Él es Dios y tiene el control, así que como no te hará faltar a ti como ofrendante o como misionero. En medio de esta crisis, nosotros los cristianos tenemos un mensaje para compartir

“Es importante que los que se han comprometido a apoyar financieramente a los misioneros continúen haciéndolo. Este es un momento en que nuestro amor y compasión es evidente para todos y un momento en el que se construyen relaciones profundas.”

Richelle Webb, coordinadora del personal para SIM Latinoamérica



con aquellos paralizados por el miedo y la incertidumbre, así que preparemos para ser sal y luz”, agregó Jessica.

Dar para las misiones es un privilegio que no debería cesar aun en los momentos inciertos de nuestra historia.

“Invertir en la vida de un

misionero es una manera en la que puedes experimentar que ‘Hay más bendición en dar que en recibir’ (Hch. 20:35), porque quizá estés dando un paso de fe en tus finanzas confiando en que, así como Dios cuida de tu misionero, se complace en tu generosidad y también cuida de ti (Flp. 4:15-19)”, dijo Luis Quero, sirviendo con JUCUM en México.



En momento de crisis como ésta es donde nuestra fe y confianza en Dios se pone a prueba. Lo mejor que podemos hacer es confiar en Sus promesas.

“Si alguna circunstancia adversa nos está golpeando pensemos que Dios es bueno. Siempre nos va a llevar más allá de lo que imaginamos y pensamos. Sostén la cuerda, no te rindas jamás”, agregó Carlos.

Levantando fondos en tiempos de crisis



Muchos de candidatos misioneros se deben estar preguntando cómo levantar fondos durante este tiempo sin precedentes. Aunque es demasiado pronto para saber cómo el coronavirus y la recesión financiera afectarán a los ofrendantes, a continuación, encontrarás algunos consejos prácticos en cuánto al levantamiento de fondos:

- 1. Empatiza con tus ofrendantes:** Ora por ellos, llora con ellos, comunícate con ellos y cuida de sus necesidades como si fueran tuyas, a pesar de que en algún momento te dejen de apoyar. La relación va más allá de la inversión financiera.
- 2. Permíteles involucrarse:** No importa si la ofrenda es pequeña o no puede ofrendar. Sé creativo, permíteles ser parte de tu ministerio organizando eventos o actividades para levantar fondos desde tu país de origen.
- 3. Prioriza tu presupuesto:** Evalúa cuáles son las partes más importantes de tu presupuesto. Concéntrate en esos elementos y haz algunos recortes o ajustes.
- 4. Mantén la visión en lo eterno:** Recuerda y se intencional al ayudar a la Iglesia a recordar lo valioso que es dar. No dan para satisfacer tus necesidades personales sino para el avance del Reino.
- 5. Invierte tu tiempo:** Invítalos a tomar una taza de té o café, sé intencional y conversacional para hablar de la vida y tu ministerio ya sea en persona o en línea.
- 6. Sé visual:** Al compartir de tu ministerio, comparte testimonios y usa más fotos que textos.

Luis Quero, sirviendo con JUCUM en México

Para reflexionar

Como los lugares de reunión públicos no son recomendables y el distanciamiento social es la palabra de moda del día. ¿Cómo puedes reunirte con alguien a distancia de manera relacional?

“No les quites la oportunidad de dar”

Me encontraba movilizando una iglesia en un pueblo humilde en Panamá. Cuando terminé de compartir sucedió algo que me humilló y sorprendió. Fue un momento único.

El pastor les pidió a los casi 70 miembros que dieran para mi ministerio. Estaba sorprendido, incluso avergonzado.

No recuerdo la cantidad, pero quería devolverles todo, me sentí indigno de tomar algunos de sus últimos dólares.

El pastor, al ver mi incomodidad, me enseñó una lección que nunca olvidaré.

Él me dijo: “Marcos, esto es parte de su proceso de transformación de ser dependientes e incapaces de contribuir a ser independientes y capaces de dar. Les quitarías esta oportunidad de bendecir y reforzamos de que no tienen nada que ofrecer si rechazas su ofrenda”.

Para mí, fue un ejemplo literal y de la vida real de la blanca de la viuda (Lc. 21). Estas personas eran preciosas y dieron con tanta alegría al Señor. En ese momento no podía pensar en alguien que hubiera tenido más excusas para no dar y cuán importante era para ellos tener la oportunidad de dar.

El COVID-19 está causando un impacto global, y también impactará a tus ofrendantes. Algunos perderán su trabajo o tendrán ingresos reducidos.

Sin embargo, las circunstancias no deberían ser el único factor en el que invitemos a alguien a dar o no. No les quites la oportunidad de dar porque piensas que es demasiado difícil para ellos.

Marcos,

misionero panameño sirviendo en Indonesia

Para reflexionar

¿Cómo equilibramos la oportunidad de dar con la sensibilidad de la crisis?

Consejos: Cómo sobrevivir en crisis

Aunque estemos pasando por tiempos sin precedentes, las crisis no son nuevas para el ser humano ni los cristianos. Podemos ejercitarnos en disciplinas santas y acercarnos más a Dios. Aquí hay 14 consejos que pueden servirte hoy:

- 1. Preséntale a Dios tus necesidades:** Pídele provisión, sabiduría, dirección y gracia para perseverar. (Lucas 11:2; Fil 4:5).
- 2. Aprende el secreto del contentamiento:** Cree que Dios ha provisto y proveerá todo lo que necesites en el futuro (Sal. 73:25; Flp. 4:11-13; 1 Tim. 6:6-8).
- 3. Pídele a Dios que haga cumplir Sus propósitos:** Dios usa la adversidad para mostrarnos lo que hay en nuestros corazones, para purificarnos, y depender de Él (Deut. 8:3).
- 4. Permite que Dios purifique tu corazón:** Pregúntale a Dios lo que Él está tratando de decirte. Luego responde con humildad y obediencia (Salmo 139:23-24).
- 5. Permite que Dios reordene tus prioridades:** Las crisis exponen lo que es más importante para nosotros y lo que de verdad nos gusta. Es una oportunidad para identificar cualquier tendencia que no necesitamos (Lucas 12:15, 31, 34).
- 6. Pon tu confianza en el Señor:** En Él se puede confiar. Él te ama, Él conoce lo que enfrentas, y Él tiene cuidado de ti. Este es un buen momento para ver lo que Dios puede hacer (1 Reyes 17:1-16; Mateo 6:25-34).
- 7. Recuerda lo que Dios ha hecho en el pasado** (Deuteronomio 8:2).
- 8. Confía en Su carácter** (Salmo 36:5, 7).
- 9. Recuerda Sus promesas** (Josué 23:14).
- 10. Niégate a ceder ante el miedo** o la ansiedad (Salmo 46:1-3; Isaías 54:10).
- 11. Evita tomar el asunto en tus propias manos:** No dejes que el miedo te conduzca a los lugares que Dios no quiere que vayas (Génesis 12:10; Rut 1:1).
- 12. Comunícate con los demás:** Comparte con otros. Ayúdalos a satisfacer sus necesidades materiales, según el Señor te haya bendecido a ti. (Deuteronomio 15:7, 14; Proverbios 21:13; Santiago 2:15 - 17).
- 13. Practica dar como Cristo:** Pregúntale a Dios cómo puedes ejercitar la fe y reflejar Su corazón generoso en tu dar en este tiempo (2 Corintios 8:1-4; 9:8).
- 14. Regocíjate en el Señor:** Sin importar lo que esté pasando en el mundo, ¡no dejes que el enemigo te robe la alegría! ¡Si lo tenemos a Él, somos ricos, tenemos todo lo que necesitamos, y tenemos razones para alegrarnos! (Habacuc 3:17-18).

Coalición por el Evangelio

“La Palabra no está presa y la oración no está en cuarentena”.

*Familia Marroquín,
misioneros en JUCUM
en Guatemala*

“No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal.”

Juan 17:15

“El Señor nos enseñó a lo largo de los años a mantener los ojos fijos en Él realizando su trabajo para sus gloriosos propósitos, incluso durante el mayor de los desastres”.

*Norman Gubb, exlíder
de WEC Internacional*

“En el futuro, Dios seguirá moviendo a sus siervos a las misiones y la decisión para el envío de misioneros al campo será más firme y valorada.”

*José Acosta,
misionero con SIM en Costa Rica*

Aportes de mejora y bendición durante la pandemia

Nuestra familia tenía un fondo de ahorro para contingencias y emergencias. Eso nos apoyó mucho durante esta pandemia.

El simple hecho de mantener una red de apoyo en nuestros amigos nos edificó con su comunicación fluida, estas han sido nuestras experiencias.

Por otro lado, consideramos que ser parte de una agencia misionera ha sido una bendición porque hay un sentido de pertenencia, se puede acudir para gestionar ayuda en conjunto y coordinar ayuda evitando la duplicación de esfuerzos.

Lo que podemos aportar es en sumar esfuerzos para comunicarnos mejor desde las bases misioneras, porque se presentan dificultades a veces por la señal en algunas zonas.

Además, debemos de considerar ser prudentes en el cuidado de la

salud por el bienestar propio y de los demás, siendo de testimonio.

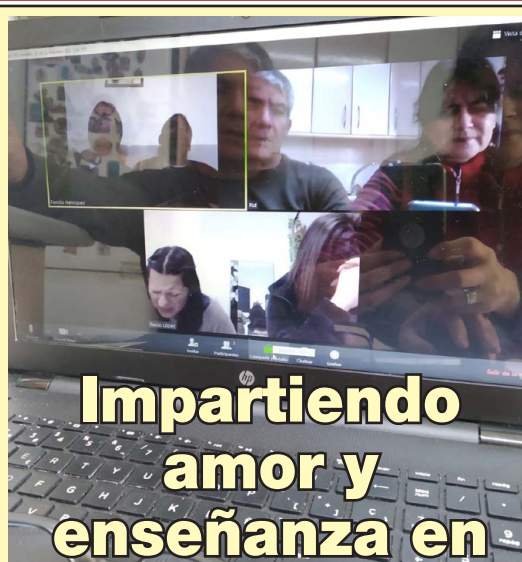
Creemos también que todo lo que se aporte a la obra de Dios, nuestro Señor lo multiplicará y El recompensa grandemente a la iglesia ofrendante aún en estas circunstancias como las que vivimos hoy con la pandemia.

Parte de nuestra expresión hacia la Iglesia es que estábamos esperando este tiempo. La promesa de Jesucristo de estar con Su pueblo todos los días hasta el fin del mundo, y de ello tenemos un ejemplo dado por Pablo y que está citado en 2 Corintios 8 de “las iglesias de Macedonia; que, en grande prueba de tribulación, la abundancia de su gozo y su profunda pobreza abundaron en riquezas de su generosidad. Pues doy testimonio de que con agrado han dado conforme a sus fuerzas, y aún más allá de sus fuerzas, ...”.

Hiram y Janeth Rivera, misioneros, movilizados y directores de misiones para Sudamérica de la Iglesia de Dios



Hiram y Janeth Rivera



tiempos de confinamiento

“Somos una mezcla latina de colombianos, chilenos y argentinos, algunos recién llegados al campo, con solo 2, 3 y 7 meses, estudiando el idioma, la cultura y enfocándose en la obra en una ciudad del Norte de África”, dijo Rut y Fabián, directores de Vivir Muerto, Mundo Árabe.

Luego de algunas semanas y movidos por la tremenda situación de estrés que viven sus vecinos con sus niños debido a la cuarentena, ellos comenzaron a salir a los balcones a cantar y a jugar al ‘veo veo’ con los niños y familias de otros departamentos.

“Además, descubrimos que podíamos continuar dando algunas clases de apoyo del idioma por WhatsApp, YouTube y ZOOM y así continuamos”, agregó Rut.

Sin duda este ha sido un tiempo muy relevante para sus vidas como misioneros y pero principalmente como hijos de Dios.

“No podríamos haber hecho nada sin contar con la preciosa guía del Espíritu Santo. Cada semana llorábamos en Su presencia sintiéndonos vasos inútiles que necesitábamos ser limpiados, sanados y llenos para poder avanzar y ser sal y luz en medio de la oscuridad”, concluyó ella.

Date prisa y espera: Aferrándote al llamado

Juanita está bajo orden estricta de no salir, a menos que sea para algo necesario. Como millones de personas alrededor del mundo, ella está pasando la mitad del año 2020 en cuarentena.

En mayo, Juanita debió viajar a Ayutthaya, Tailandia para unirse al equipo de SIM. Lamentablemente, el coronavirus afectó sus planes, aun así, ella espera con fervor.

Ella se aferra en las promesas de Dios, lo cual hace que esté animada por el llamado que Él ha puesto en ella. Después de todo, Juanita ha estado esperando para ir a Asia desde que era una niña.

En el 2015, Juanita aprendió más sobre la Iglesia en Asia en una conferencia misionera. En ese momento, ella recuerda orar: "Dios; úsame, usa mis habilidades, mi carrera, todo, para Tu gloria".

A pesar de que el envío de Juanita sigue 'en espera', ella ha canalizado su desilusión en una oportunidad para aprender. Ella no puede ver a sus 7 hermanos ahora por la cuarentena, más lo ve como una práctica para cuando ella esté al otro lado del mundo lidiando con la soledad.

Ella reconoce la bondad de Dios a pesar de la demora en su traslado.

"Este es el tiempo que Dios está usando para mostrarme Su paciencia. Recuerdo Sus promesas para mí. Tengo paz en mi corazón, sé que Dios está en control. En Su tiempo perfecto iré a Tailandia."

A pesar de que los pies de Juanita no están en Tailandia, su corazón está situado en la gente de esa ciudad.

Ella los ama y ora desde la distancia, esto es prueba de que el aislamiento es una invitación para interceder por las naciones. Juanita cree firmemente de que Dios aún está trabajando, sin importar cuán graves parezcan las cosas.



Es un 'tiempo de espera', pero lo que sí sabemos es que Dios sigue llamando a Su pueblo para servirlo a Él y a otros en todo el mundo. Las necesidades del mundo de conocer y aceptar a Cristo continúan.

SIM continúa recibiendo consultas de latinos que sienten que el Señor los está llamando a misiones y seguimos respondiendo a estas. Si tienes alguna, escríbenos. Hay muchas cosas que los candidatos pueden hacer mientras esperamos que las naciones vuelvan a abrir sus puertas.

Es importante hablar con tus líderes sobre tu llamado, mejora o aprende inglés ya que es necesario para servir en una comunidad internacional, también, estudia la Biblia a través de los cursos en línea o institutos teológicos.

Habla con tu familia y levanta a un grupo de amigos para que se comprometan a orar por tí mientras comienzas a dar pequeños pasos.

*Richelle Webb,
coordinadora
del personal para
SIM Latinoamérica*



Contáctate con SIM a:
sim.preguntas@slm.org

"Ahora con tantas reuniones y capacitaciones por ZOOM y cursos en línea, no hay razón para sentarse y solo ver Netflix.

Es un momento distinto, pero igual hay muchas maneras para glorificar a Dios, prepararnos para el futuro y servir a otros."

Christina Conti, movilizadora con SIM

Orando por las misiones en tiempos críticos

El COVID-19 ha afectado al movimiento misionero, pero también nos da la oportunidad de restablecer y reposicionar a la Iglesia y crecer en dependencia del Dios para nuestros próximos pasos y planes. Considera estos puntos al orar por las misiones:

1. Ora por el rol de todas las generaciones y familias en la Gran Comisión durante y después de una crisis.
2. Ora por aquellos que se quedaron y retornan del campo, por su cuidado y para que sean sal y luz en medio de la crisis.
3. Ora para que Dios provea el apoyo financiero a los misioneros en el campo y por los cambios en los modelos financieros para la misión.
4. Ora por sabiduría para ver las oportunidades ministeriales durante las crisis.
5. Ora para que se levante un movimiento misionero local entre los pueblos no alcanzados.
6. Ora por el rol de los medios en línea como una plataforma más amplia para el discipulado.
7. Ora por mayor dependencia y búsqueda de Dios por parte de todas las iglesias y agencias misioneras en sus próximas decisiones y pasos.
8. Ora por unidad y colaboración intencional entre las agencias misioneras, movimientos misioneros e iglesias.

Mientras oramos por nuestros misioneros, oremos también por los creyentes de todo el mundo para que perseveren, crezcan en la fe y la compartan con los demás. Las fronteras estarán cerradas, los cultos y eventos cancelados, pero no pueden detenernos de la propagación del Evangelio.

Alianza Evangélica Mundial

<https://worldidea.org/es/>



“La oración no conoce límites, cuarentenas, confinamientos. La oración no conoce la prohibición de viajar ni el bloqueo de la ciudad. La oración sigue siendo el trabajo que tenemos por hacer.”

Joshua Bogunjoko, director internacional de SIM

Siendo sal y luz

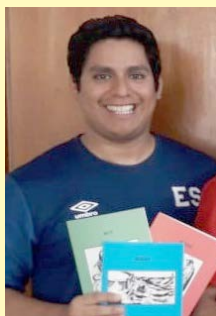


Esta situación que atraviesa el mundo debe llevarnos de regreso a Dios. A entender que la Iglesia está fuera de las cuatro paredes de los edificios donde se reúne.

La iglesia se mueve con cada creyente a donde vaya y en los lugares donde él se desempeña, incluida las redes sociales. Aunque hoy no podemos estar juntos, visitarnos o tener servicios, la Iglesia no se ha detenido.

Debemos seguir siendo sal y luz a la gente que está cada vez más deseosa de encontrar paz y seguridad. Esa que solo puede ofrecer nuestro Dios.

*Jay y Rossy Valdivia,
traductores bíblicos
sirviendo en Perú*



El propósito de Dios siendo real

Reconocer la magnitud del tipo de crisis que se venía no solo en el lugar que estaba sino alrededor del mundo, me llevó a estar más en comunicación con mi familia, cosa que no lo hacía antes y empecé a orar para que Dios preparara mi mente, mi espíritu y corazón para poder estar lista y afrontar todo lo que se venía.

De pronto las noticias empezaron a llegar.

Me avisaron que mi padre había fallecido, a unos días después uno de mis cuñados también falleció, al día siguiente una de mis cuñadas también fallece, a dos días después la esposa de mi padre también falleció y a dos semanas después un tío también había fallecido.

Al mismo tiempo, 6 miembros de mi familia se estaban recuperando del COVID-19 y una sobrina a la quien quiero mucho el enemigo estaba destruyendo su matrimonio.

Todas estas noticias llegaron en tiempo de Ramadán, estaba muy concentrada en ayuno y orando por el mundo musulmán en esos 30 días.

Pude ver en ese entonces que Dios realmente me había preparado y que estaba lista para todo lo que venía.

Pude ver y sentir la fortaleza indescriptible de lo Alto en este tiempo, puedo decir el gozo del Señor es mi fortaleza.

Es un testimonio que resultó bien gracias a la buena preparación del Señor en uno.

Roshni, obrera en el sur de Asia



Una crisis como la que el COVID-19 ha traído, éstas nos hacen repensar la manera en que hacemos misiones.

“Nos ha puesto reflexionar sobre la preparación y envío misionero, que debe ser integral tanto en la teoría como en la práctica. Esta crisis nos ha enseñado a ir más allá; a seguir dependiendo en Dios, a creerle y poner en práctica todo lo que dice Su palabra”, dijo Carlos Murillo, uno de los coordinadores del área de misiones para las iglesias evangélicas menonitas en el Ecuador.

El COVID-19 ha trastornado el mundo. Ha impactado la manera cómo vivimos e interactuamos entre nosotros, cómo trabajamos y nos comunicamos, cómo nos movemos y viajamos.

“Este virus hace que todos nos preguntemos cómo será el futuro. Hay tantas incógnitas y, lamentablemente, en este momento no tenemos una respuesta para la mayoría de estas preguntas, dijo Richelle Webb, coordinadora del personal para SIM Latinoamérica.

Lo que sí sabemos es que Dios sigue llamando a Su pueblo para servirlo a Él y a los demás en todo el mundo. El virus puede haber detenido al mundo, pero no ha detenido al Señor”, agregó. Las crisis son un peligro, pero también son una oportunidad para ser sal y luz en medio del dolor.

“No cabe duda que cuando una crisis importante llega, hace que la persona replantee sus creencias, sus prioridades y su estilo de vida. Cuando a una persona se le quita su fuente de vida, se da cuenta de que no es tan autosuficiente como creía, por lo tanto, busca algo mayor en qué confiar. Se abre a buscar a Dios y a confiar en Él”, dijo Ted Blake, director de Puertas Abiertas.

Que haya una crisis no significa que la Iglesia debe dejar de ser la Iglesia, sino debemos ser creativos para alcanzar a los que nos rodean.

“Como Iglesia somos llamados a ir, enviar, dar y orar por las misiones. Aunque la emergencia sanitaria nos impida temporalmente enviar, nuestra tarea de ir, orar y dar continúa y debe ser permanente”, dijo David Rice, director de Visión Global en México.

¿Nuestra agenda o la agenda de Dios?

Teníamos la agenda llena, capacitaciones, viajes, pero el Señor cambió esta agenda, dijo Julieta Murillo, directora de SIM Latinoamérica.

“Tenemos que aprender a depender de Dios. Tenemos que rehacer nuestra agenda a la agenda de Dios”, Julieta dijo.

Estas son oportunidades de esperanza, dijo Julieta: “Esta es una oportunidad para cambiar métodos y estructuras, hay que sentarnos a evaluar, es tiempo que la Iglesia le diga al Señor, ‘heme aquí’.”

“Me ha tocado esperar y reposar en Dios, saber que puedo aprender de otros, ver en qué hemos fallado, evaluar. Estoy en la etapa de esperar en Dios, viendo nuevos objetivos”, finalizó Julieta.

Los salmos me ayudaron

Salmo 23 - Él estará contigo en todo momento.

Salmo 91 - Estamos con Él a pesar de que padecemos

Salmo 46 - nuestro amparo en las tribulaciones.

“Decidí no tener temor, sino confiar en el Señor. Su voluntad es agradable y perfecta. Vino el pánico, oré y luché con ello.”



Julieta Murillo, directora de SIM Latinoamérica, quien se enfermó de COVID



Cosas que debemos recordar en los tiempos de crisis

Norman Grubb, de WEC Internacional durante la Segunda Guerra Mundial, al ver que las iglesias cerraban y las circunstancias se volvieron difíciles, animó a los misioneros e iglesias a persistir “en la causa a la que nos llamó, la evangelización del mundo”. Hoy en día, la situación no es distinta. Hay algunas cosas que debemos recordar en los tiempos de crisis:

1. Confíen y descansen en el Señor:

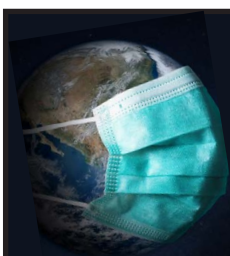
Él es único refugio que no se rompe ante tormentas, guerras y plagas (Salmo 25).

2. Mantengan un corazón enseñable:

Las crisis deberían llevarnos a la reflexión, oración, quebrantamiento y aprendizaje. Preguntémonos: ¿Qué quiere Dios enseñarnos? (Salmo 86).

3. Promuevan el compañerismo: Las iglesias no se definen por sus templos sino por la comunión y la adoración. Debemos recordar que las puertas cerradas de los templos no deben impedir la comunión del pueblo de Dios. ¡Oren los unos por los otros, cuídense y comuníquense! (Hechos 2 y 4:32).

4. Cumplan la misión: En Hechos 8, la Iglesia no detuvo la misión durante la persecución. Al contrario, aunque estaban dispersos, iban a todas partes predicando la Palabra.



En fin, únense todos en un mismo sentir; sean compasivos, misericordiosos y amigables; ámense fraternalmente.

I Pedro 3:8 (NVI)

Soy parte de **Su misión**



Ir



Orar



Dar



Movilizar



Enviar



Cuidar

#soypartedesumision

SIM

Cruzando barreras para alcanzar con amor a aquellos
que viven y mueren sin Cristo.

www.misionessim.org



SIM Latinoamérica



SIM Latinoamérica



@simlatinoamerica